

# EL SIGLO MEDICO



## SUMARIO

**BOLETIN DE LA SEMANA:** La Sociedad de Higiene.—Una Real orden más.— Conferencia del Dr. Recasens en el Colegio Médico.—**SECCIÓN DE MADRID:** ¿La farmacia excomulgada?—Mi gestión sanitaria.—Policlinica del Refugio.—**BIBLIOGRAFIA MEDICA.**—**SECCIÓN DEL APARATO DIGESTIVO:** I. Subordinación patogénica de las dermatosis a las dispepsias.—II. Colemia y melanodermia.—III. Cáncer primitivo del conducto hepático.—IV. Otra patogenia de la úlcera redonda.—V. Nuevo método de radioscopia abdominal.—**SECCIÓN PROFESIONAL:** Los acuerdos de la Asamblea.—**PERIÓDICOS MÉDICOS:** EN IDIOMA CASTELLANO: I. Fractura conminuta de la tibia.—II. El isbut.—EN IDIOMA EXTRANJERO: III. El fluoruro de plata (takiol) y sus aplicaciones terapéuticas.—IV. Cooperación al estudio de las células de Purkinje en el conejo inoculado por trepanación con virus rábico fijo.—V. Consideraciones sobre 65 casos de parálisis diftericas.—VI. Transmisión experimental de los estigmas morbosos adquiridos.—VII. Tratamiento de la hemiplejía por la reeducación de las vías motoras.—**SECCIÓN OFICIAL:** Ministerio de la Gobernación.—**VARIEDADES:** Legado del Excmo. Sr. D. Matías Nieto y Serrano, Marqués de Guadalerzas (q. s. g. h.) a la Real Academia de Medicina, para la fundación de un Premio.—**CONSULTORIO.**—**GACETA DE LA SALUD PÚBLICA:** Estado sanitario de Madrid.—**CRÓNICAS.**—**ANUNCIOS.**—**ESTAFETA DE PARTIDOS.**—**VACANTES.**—**CORRESPONDENCIA.**—**FOLLETIN.**

## Boletín de la semana.

La Sociedad de Higiene.—Una Real orden más.—Conferencia del Dr. Recasens en el Colegio Médico.

La Sociedad Española de Higiene continúa desarrollando el interesante tema, desarrollado por el Sr. Larra, *La vivienda higiénica*. En la sesión última, celebrada el martes 3 del corriente, hicieron uso de la palabra el Sr. Larra para contestar lo di-

## Folletín.

### PUERICULTURA Y TALASOTERAPIA

#### III

Al Dr. Serret,  
Director de EL SIGLO MEDICO.

Querido amigo: De establecerse el Consejo Superior de Protección a la Infancia que se propone en el proyecto de Ley á que he hecho referencia, tal como se indica en el contexto ó de otro modo, y constituidas oficialmente las Juntas locales, es para mí evidente que se pondrían de relieve dos cosas: ó bien las personalidades nombradas se ocupaban preferentemente de puericultura, la protección era un hecho y por de contado disminuía la mortalidad infantil, ó, por el contrario, se creaba un organismo inútil por indiferencia perezosa de todos. En este último caso bien podríamos decir que el problema era por completo insoluble.

Para que la vigilancia de los niños sometidos á lactancia mercenaria sea un hecho y se reglamente ésta, se vigilen los asilos benéficos, se indague el género de vida de los niños vagabundos, mendigos ó explotados, y se apliquen con severidad las disposiciones legislativas ó gubernativas relacionadas con el trabajo prematuro de los niños menores de diez años, que todos estos particulares se consignen en el pro-

cho por otros oradores y el Sr. Ovilo para asegurar que, en efecto, existen en Madrid 3.000 pozos negros y sólo hay una máquina y dos ó tres cubas neumáticas para limpiarlos; añadiendo que las autoridades no pueden remediar todas las faltas de higiene de la población, porque en España no hay escuelas de higiene que inculquen los conocimientos de tan interesante materia, y diciendo que no es para contado el trabajo que está costando solamente que en las carnicerías y pescaderías se use el papel blanco para envolver, acostumbrados como están la mayor parte de los industriales á emplear el papel impreso, escrito y sucio, para sus manipulaciones.

Con este motivo hizo el Sr. Ovilo atinadas consideraciones, que resultaron, por cierto, muy consoladoras, pues dan idea de lo que podemos prometernos aquí en materias de higiene. Ahora, por ejemplo, recién publicado el Real decreto sobre vacunación obligatoria, hay en la Corte, en las viviendas, ó mejor en los tugurios del pobre, algunos casos de viruela, y ni las autoridades tienen de ellos conocimiento, ni se vacunan ó revacunan los habitantes de la casa, ni se desinfecta ésta, ni se aísla al varioloso... ¡Y luego nos quejamos de la cifra que alcanza la mortalidad!

A primera hora se leyó en la Sociedad de Higiene,

yecto, es absolutamente indispensable contar con *todo el mundo*.

En España queremos que el Gobierno y las autoridades lo hagan todo, sin perjuicio de no dejarles hacer nada. Las campañas, como suele decirse en *argot* periodístico, en favor de los niños, son fuego de paja. Lo sé por experiencia y lo demostraré con mayor espacio y toda clase de documentos en otro lugar. Falta la constancia, el tesón, y sobre todo la solidaridad para hacer el bien. En cambio el mal presenta grandes facilidades para realizarlo.

Los proyectos nos parecen siempre buenos, y toda suscripción que publique listas en *rotativos*, reúne varias columnas de composición durante más ó menos tiempo, recandándose cantidades á veces importantes; pero olvidamos que no se puede remediar un mal tan hondo con una suma de dinero; hace falta la cooperación personal y el esfuerzo pequeño, pero repetido. Es lo mismo que pretender reanimar un individuo helado y moribundo por inanición, colocándole junto á una estufa é introduciendo con sonda grandes cantidades de alimento en su estómago. Moriría más pronto.

Cuando observé esas grandes propagandas, ruidosas, conmovedoras, que *agitan la opinión*, me parece ver á las histéricas apasionadas que se mueven afanosas alrededor de un enfermo grave, llevando el aturdimiento y el desorden al ánimo de cuantos tienen la desgracia de estar á su lado. Muy en breve la fatiga se apodera de tales enfermeras, que ó caen



ne una comunicación del Sr. León y Castro sobre las pésimas condiciones de la vivienda de los mineros, y otra del Sr. Huertas para que la Sociedad llame la atención del Ministro correspondiente, y éste la de las Compañías de ferrocarriles, á fin de que coloquen caloríferos, durante los crudos meses del invierno, en los coches de segunda y tercera clase, que hoy no los llevan... De aplaudir es la moción del Dr. Huertas; pero es de temer que lloverá mucho antes de que vea cumplidos sus humanitarios deseos.

El periódico oficial ha publicado una Real orden que, como otras muchas, nos tememos que sólo sirva para demostrar los buenos deseos del Ministro. Dispónese en esa Real orden que los jefes de todos los establecimientos docentes, dependientes de dicho Ministerio, remitan á la subsecretaría del mismo parte mensual de asistencia á clase del personal adscrito al establecimiento de que se trate, con indicación precisa de las causas que motiven las faltas de asistencia, por enfermedad ó licencia.

Los servicios que presten los auxiliares ó ayudantes no tendrán valor legal ni serán computables para ningún efecto, si no se hacen constar en dichos partes mensuales las sustituciones que hayan desempeñado y la causa de las mismas.

Con esa Real orden y sin ella habrá catedráticos que sólo por excepción pisen las aulas y no faltarán, sin duda, causas justificadas que abonen su conducta.

Otra cosa muy distinta sucederá con los auxilia-

rendidos por el sueño ó exigen que les prestemos nuestros auxilios.

Yo deseo cerca de mis enfermos, y quisiera ver en torno de la cuestión infantil, espíritus serenos, abnegados, que velan de veras, y sólo lloran, sin gimotear, cuando llega la ocasión.

Como me dirijo á médicos, añadiré que así como un profesor enérgico da buena cuenta de estos estorbos, encauzando la marcha de un proceso ayudado por personas inteligentes, igualmente en estos problemas sociales conviene no dejarse llevar de popularidades fáciles de conseguir, pero que se pierden con no menor facilidad. De este modo no haremos un papel desairado y siempre secundario, ni nos exponemos á un fracaso, tanto más ruidoso cuanto más estrépito se produjo.

En estos días hay gran algarada en favor de los niños, y es preciso regocijarse íntimamente de ello, aprovechando, á ser posible, la buena voluntad de la mayoría; pero de igual suerte que parece poco á propósito el interesarse por la clase obrera, enviando donativos á los proletarios que roban pan, puesto que lo que importaba era proporcionarles medios de ganarlo con honradez, así también creo firmemente que al pensar en barrer de la superficie de la ciudad á los llamados *golfos*, podría estudiarse el medio de rehacer esos hogares de donde se desprenden, como frutos prematuros de árboles faltos de savia, tantas desventuradas criaturas.

res y ayudantes, pues por algo se ha dicho que siempre se quiebra la cuerda por lo más delgado. ¡Pero señor, cuándo se hará cumplir á cada cual con su deber sin Reales órdenes, ni otras zarandajas que sólo sirven para que batan palmas los incautos!

El Colegio de Médicos de Madrid ha resuelto dar una serie de conferencias, para las cuales ha invitado á distinguidos profesores. La primera debió darla en la noche del jueves último el elocuente orador D. Amalio Gimeno Cabañas, catedrático de Patología general, pero una indisposición le imposibilitó hacerlo, encargándose en el mismo día de sustituirle el distinguido catedrático de Obstetricia y Ginecología D. Sebastián Recasens.

Ante un público numeroso, en el cual se veían muchos alumnos de la Facultad de Medicina, pronunció el ilustrado Profesor una interesante, breve y muy clara conferencia acerca de los miomas uterinos en relación con el embarazo, exponiendo la influencia que estos tumores pueden tener en la gestación y el parto, y las indicaciones fundamentales de su tratamiento. La exposición fué muy simpática por su sencillez y su claridad. A todos los oyentes pareció brevísima la conferencia, y el señor Requesens escuchó merecidísimos aplausos por su deseo de complacer al Colegio y por el acierto con que lo hizo.

La conferencia del jueves próximo la dará el señor Pulido sobre *Relaciones de la clase médica con las Asociaciones benéficas y benéfico-industriales*.

DECIO CARLAN.

Es decir, que para proteger bien el niño, importa sobre todo ocuparse de la madre. La madre obrera, la madre abandonada, la madre prostituta, la madre criminal, esos distintos seres, siempre respetables, sea cual fuere su condición, cuando procrean, engendran y dan á luz hijos á la patria, ¿tienen la protección debida? No. La clase médica, que conoce bien al pobre, lo ha dicho en todos los tonos. Además de no tener esas pobres gentes la alimentación debida, por las causas ya expuestas anteriormente, no se les concede ese descanso necesario durante el último mes del embarazo, y asistidas por personas imperitas, ó sin asistencia muchas veces, arrastran después un existir doloroso al enfermar con frecuencia de la matriz y sus anejos. Cuando el puerperio ha sido feliz y el niño es sano, tienen casi siempre que vender su leche al niño rico, para alimentar al hijo, no hallando en caso contrario medios de obtener dicho líquido en buenas condiciones de pureza y baratura.

La filantropía de algunos médicos extranjeros, secundados por damas caritativas, ha contribuido á la creación de cajas de socorros, refugios-obradores, para embarazadas, establecimientos llamados de la *Gota de leche*, y otras instituciones directamente encaminadas á sostener la madre vacilante y débil, ayudándola á criar á su hijo. Aquí no entendemos la cuestión desde su verdadero punto de vista, y queremos hacerlo todo gratuitamente, olvidando que el pobre, no mendigo, es decir, no falto de sensibilidad moral, tiene su



Madrid, 8 de Febrero de 1903.

## ¿LA FARMACIA EXCOMULGADA?

por el Dr. D. VICENTE PESET CERVERA

Catedrático de Terapéutica de la Facultad de Medicina de Valencia.

Por lo mismo que me considero amigo fibio de las drogas, aunque no escéptico afortunadamente, créome autorizado para acudir en defensa de la farmacoterapia y de la Farmacia, harto decaídas ya por plétora de pseudo-remedios. De fijo que mis comentarios parecerán más imparciales, aun á aquellos que sólo vean la Medicina á través del ruibarbo ó de la belladona, de la gimnasia ó del galvanismo.

Y á fe que de no tronar contra los medicamentos la ilustre lumbrera cuyas lecciones se saborean con deleite; de no partir los rayos del alto solio cuyo pontífice-terapeuta pronuncia ahora el fata! anatema, nunca me arriesgara á defender lo que defendido está, siquiera por la experiencia secular. Pero aquí, desgraciadamente, no acatamos otro evangelio que la palabra exótica, siendo artículos de fe hasta las genialidades de los extranjeros, cimentadas á menudo en el *caso clínico*, cuyo paciente fué un conejo eventrado ó una rana martirizada; como el propio buen sentido nada vale comparado con la fascinadora mercancía ultrapirenaica— ¡conozco á un microbiólogo tan crédulo y *europaizado* desde este punto de vista, que con ciertos remedios, según ha leído, ve desaparecer de los esputos á los bacilos *de seis en seis*!— y como en el caso presente es más temible la sugestión porque labios augustos pronunciaron el fallo, creo un deber de conciencia atenuar lo que tengo por exageraciones y sostener los fueros de la verdad. ¡Medrados estábamos ya haciendo ascos á la receta de buena ley, y sólo faltaba suprimir los medicamentos de

dignidad. Así se explica que muchas mujeres del pueblo prefieran la curandera que *cobre*, al dispensario gratuito, donde cree que no han de *fiarse*. Por otra parte, el multiplicar asilos y refugios, contribuye á que las madres se desprendan del niño, que es un estorbo, viéndose á las puertas de dichos establecimientos, y en su interior, no al *huérfano desamparado* en absoluto, sino á huérfanos de padre ó madre, que tienen familia en ocasiones de regular posición social.

[Triste destino el de un pueblo que no sueña más que con el *pan gratuito*, el billete de *favor* y la *recomendación*, es decir, todas las diversas formas de la mendicidad, más ó menos encubierta]

Pero al mismo tiempo, importa consignar que este mismo pueblo ha sido siempre generoso y bueno. Existen muchas personas de holgada posición que no desdennan visitar al menesteroso, y hacen muchas limosnas calladamente. Hay no pocas señoras que se reúnen á confeccionar ropita para los niños pobres y la distribuyen en persona. Las Asociaciones benéficas privadas, calumniadas por los egoístas, cuentan en sus Juntas con individuos llenos de celo, que administran con escrupulosa honradez los bienes del desvalido.

¿Qué es lo que falta para hacer la puericultura eficaz? Que se conozcan estas instituciones, que se diga las que urge crear; que nosotros los médicos procuremos un día y otro día hacer una constante propaganda en el seno de las familias respecto á estos particulares, y no nos entretenga-

una plumada! ¡Qué gusto para los que odiaron siempre el molesto aprendizaje de las tinturas y sumidades!

Los lectores adivinan que estas reflexiones las sugiere esa lección famosa dada por el Dr. G. Hayem, de París, el día 8 de Noviembre último, sobre *Las tendencias actuales de la Terapéutica*; hermosa como todas las suyas para quienes procuran distinguir el espíritu de la letra, porque viene á ser otra llamada al orden de los que no curan sin la pildora ó el bisturí. Sin embargo, la lección autoriza á varios periódicos para estampar esta noticia espeluznante: «El profesor Hayem acaba de decretar oficialmente, en un arranque de franqueza científica, *la bancarrota de la Terapéutica fundada en el uso de los medicamentos*;» y en verdad, repasando los extractos de la demoledora lección, vese afirmar al maestro que aquella «es una Terapéutica combatida, que ya pasó: cuando en 1879 fui nombrado, agrega, profesor de Terapéutica farmacológica, se resentía ya el edificio—después, puede decirse que aquel edificio ruinoso se ha venido al suelo.» Protesto de tales palabras, sean ó no eco fiel de los conceptos emitidos.

Amante de la verdad pura y neta, reniego de las exageraciones de toda especie, que truecan el adelanto científico en puro retroceso. Sin descender á detalles ó buscar paralelos entre las virtudes curativas de los agentes terapéuticos que distingue aun en físicos y químicos, porque todos ocupan el primer rango cuando es; tan realmente indicados, bastan algunas consideraciones generales para que la verdad resplandezca y descubra el rumbo de la Terapéutica actual, harto vacilante con sus conquistas y con sus quimeras.

Desde luego no es admisible que la mayor parte de los remedios actuales, ni cuantos puedan hacinarse en lo sucesivo, sean de índole *física*, agua, minero-medicinales inclusive. Sobre que hay cien drogas—aun descontando muchas en mal hora introducidas—por agente

mos en repetir lo que se hace por ahí fuera, ignorando ó apartando ignorar lo que se ha hecho y se hace en esta pobre tierra española.

Sospecho que alguien, sonriendo maliciosamente, pensará que todo esto que digo responde á un estado personal de mi espíritu; así es y no lo he de negar, antes al contrario, hablaré muy claro, con toda lealtad.

Presumo surgirán objeciones acerca de lo defectuosamente que se hallan establecidas ciertas instituciones de carácter oficial, pero eso no es causa para que se niegue su importancia, y menos no se trate de poner remedio, calificándolo de imposible.

En una palabra, que sin Juntas grandes ni pequeñas, pero con verdadero entusiasmo, urge establecer una *Federación*, *Liga* ó como quiera llamarse, de buenas obras en favor de madres y niños.

Solamente así se hará obra de puericultura duradera y eficaz.

Y como á los niños que no tienen madre hay que buscarles una cuando están débiles ó enfermos, vamos á hablar de la gran *Madre*, cuyos beneficios sin cuento tanto se desdennan por muchos, acaso por ignorancia, quizá por otras causas más dolorosas y censurables.

Tuyo,

M. DE TOLOSA LATOUR.



del otro género, da idea equivocada el sostener que no obran todas de una manera *química*, á menos de que sólo comprenda esta palabra á lo que reacciona con viva energía, cual sorbo de ácido sulfúrico, y no á esas sutilezas de la hidratación ó de la cremacausia. Si la tenue corriente eléctrica parece no dejar huella en el nervio, cúlpese á la retina que sólo percibe esas más intensas, cuando amarillean á los cordones, ó las violentas que los destruyen; si el fuerte calor que coagula la albúmina ó la carboniza nos impresiona, fenómenos muy químicos por cierto, no hay razón para que un calor suave obre de manera distinta. ¿Por qué la luz broncea el rostro? ¿Por qué aumenta la acidez urinaria tras del ejercicio? ¿Por qué un aire puro torna rutilante la sangre? ¿Nada valen el azufre ó el hierro de las aguas? Todo es químico, todo es cambio en la economía, aunque no sea burda química de fragua, desde los celajes de la soñolencia ó las bienandanzas de apacible digestión, hasta las torturas de la meningitis que vaticina la fosfaturia, ó la formación del exudado que traduce la acloruria... ¡qué digo! hasta la amena lectura que ahorra desgaste al *substratum* transmisor de cualquiera idea melancólica. Los agentes terapéuticos son todos físicos ó todos químicos, porque en el fondo están confundidas esas dos gemelas: Física y Química. Era necesaria la creación en España del Ministerio de Instrucción Pública para divorciarlas en los estudios universitarios, creando dos Facultades distintas, como en tiempo ya viejo se hizo con la Medicina y la Cirugía.

Pase esta corruptela de distingos anticuados. Lo que no pasa es creer que lleguen á enseñorearse del tratamiento de las enfermedades crónicas, cual remedios exclusivos; sospechar que su Terapéutica futura maldecirá los medicamentos porque la tuberculosis, *verbi gracia*, no haya sido muy afortunada con ellos: ¡como si conociéramos remedio alguno capaz de curarla fácilmente, una vez bien confirmada! Muchos espantos tengo vistos, y jamás curó enfermo con bacilos..., ni muchos en que dejé de verlos. No; dejémonos de teorías é ilusiones, de optimismos como de pesimismo insubstanciales; no acabemos por sonreír sólo á la simple medicina instintiva de los brutos; seamos aún hipocratistas, pero del siglo xx. Los agentes higiénicos se usan con justicia desde inmemorial, como los otros, y combinándolos entre sí científicamente en el tratamiento, es como se logran éxitos; raras veces bastan solos, siquiera porque enfermar equivale á desadaptarse del medio, y éste se torna casi veneno: la luz hiere, la humedad horripila, el alimento daña, los vientos acatarran quizás entonces. Raras veces, repito, bastan por sí solos, á pesar de las modernas formas de utilización; pero aun existiendo el caso, no hay que sistematizar, como Broussais hizo con la sangría porque cura alguna vez.

Mal puede vaticinarse el reinado absoluto de los agentes higiénicos, viendo que hoy sin quinina no bastan muchas veces los aires ni alimentos puros, ó sin creosota y ergotinas decaen los sanatorios que, dicho sea de paso, con un buen régimen alimenticio parecen prolongar los días del obrero tuberculoso, pero no tanto la de esos otros infelices cuyo estómago jamás protestó.

En cambio, para la enfermedad aguda, señora sin escrúpulos que suele otorgar sus favores al primero que llega, sólo se cifra esperanza en la nueva era iniciada por la sueroterapia, prematuro entusiasmo disculpable á bisoños. Supongo que los sueros alcanzarán más éxito que la opoterapia, moderno eco de ciertas quimeras de Paracelso; porque los más valiosos jugos y extractos, tiroideo, adrenalínico, orquídeo, pancreático y nervioso sólo producen alivios: no he visto curar á ningún diabético—¡y cuidado que abundan en mi país!—con pancreadenos, y hasta creo que, aparte del régimen, las ilusorias mejorías por ciertos remedios son meras oscilaciones del obscuro padecimiento; los efectos efímeros de la transfusión nerviosa ó del líquido sequardiano se obtienen con simples inyecciones de fosfato sódico ó de sal común; las preparaciones tiroideas no pasan de paliativos, ni de ser un astringente más la adrenalina.

Aunque realmente alcance el triunfo la novísima sueroterapia con su genial concepción de los *anticuerpos* ( $\tau$ ), por la que no puedo pasar, distan aún de ser ópimos sus frutos, para concederle otro privilegio del porvenir; máxime cuando, ó nada será á la postre, fantasmagoría, ensueños, ó cual los ríos con el mar habrá de confundirse al fin con la profanada farmacología por sus principios sutilísimos nacidos de la fermentación morbosa de los tejidos. En efecto, pocos sueros curativos, aunque sí varios preventivos al parecer, existen aún para decretar su futuro empleo único, y maldecir de los medicamentos, lo que podrá caracterizar la tendencia actual de la Terapéutica, cuya brújula enloqueció por los torbellinos del progreso, pero no despeja el negro horizonte del mañana. Acaso no pasen de dos los sueros curativos, y todavía hay que esperar un poco para conocer sus verdaderos alcances; apenas se vislumbra la manera como blindan los puntos flacos del organismo en cada caso; ignórase la naturaleza de las *aglutininas* y *precipitinas*—¡cuánto halaga á nuestra pobre Ciencia dar con voces estrambóticas que oculten la natural ignorancia del momento!—que tanto valor van alcanzando desde el punto de vista diagnóstico. Ahora bien: pocos ó muchos los sueros químicamente indefinidos que se llaman antitóxicos, todos obran por uno ó varios principios activos, que se aislarán sin duda con el tiempo, según se hace ya con la iodotirina, la adrenalina ó la espermina de ciertos jugos ó con la tetanotoxina y la tifotoxina cristalizables de sus sueros; desgraciada la Terapéutica si no resultan diáfanos y expendibles en botica como la abrina, la ricina ó la carbilamina de esos otros ya definidos, antiponzoñosos, contra el jequiritismo y el ricinismo. ¿Habían de hacer excepción por su mecanismo curativo, creando los *anticuerpos*, á la fundamental ley de que «nada se crea, nada se pierde en las operaciones del arte, ni en las de la Naturaleza»? Siempre lo que nace ha pretendido derribar á lo existente, sin prever que la Ciencia de hoy tiene hundidas sus raíces en el abismo del pasado.

Luego de suprimir de golpe á la Farmacia, suena á contradicción recordar, como prueba del aserto, que tras de mucho tiempo sólo seguimos contando con iguales específicos, quinina y mercurio, hierro y iodo. Supo-



niendo que así fuese, son tan grandes dichos nombres que pueden mantener eternamente la materia médica, evitando su bancarrota. Empero, si hay matemáticas en nuestra brumosa Ciencia, si no aturde el vértigo de la última moda ó la sed irresistible de la alta novedad, tampoco se puede dudar del brioso papel del salicilato en el reumatismo, de la ipecacuana en la disenteria ó del cólico en la gota; y aunque sólo de paliativos sirvan, sin pecado grave no debe darse la absoluta al opio, la digital, el azufre, el bromo, el cornezuelo y hasta la modesta goma; ni es posible suprimir á ciertos anestésicos, purgantes, hipnóticos, etc., pues á pesar del extemporáneo aplauso, faltarnos aún agentes físicos y sueros capaces de producir rápida y seguramente la destrucción de los gusanos intestinales, la midriasis, la diarrea ó la analgesia intra-cranial. Y llegar con aquéllos á sustituir todo lo farmacológico, es otra quimera como la de cuantos sueñan en borrar la Terapéutica evitando todas las enfermedades, sin pensar que la vida misma, á cambio de muy pocas satisfacciones, se reduce á la patología andante.

¿Que son pocos los fármacos indiscutibles? ¿Qué culpa, si no hay más actualmente! ¿Estamos seguros de que se hayan descubierto todos? ¿Hay seguridad de que los agentes que se dicen físicos curan con más exactitud? Si ha querido advertirse que huelga el 90 por 100 de los que en la actualidad llamamos medicamentos, por no decir aspirantes, como los cinamatos, la levinina y otras, al parecer, futilidades que el propio Hayem ha contribuido á divulgar en las *Lecciones de Terapéutica*, estoy de acuerdo; siquiera merezca disculpa el prudente ensayo de cuanto nace, para que surjan las quininas y cocaínas del porvenir, y aunque muchos usen lo modernísimo por ignorancia de lo viejo ó para deslumbrar al compañero que no cifra su sabiduría en la postrer gacetilla. Muy al contrario, en vez de creer que se irán amortizando los pocos medicamentos ahora insustituibles, parece más ajustado á razón deducir con las mismas premisas que los progresos pedirán las actuales armas curativas para arrebatarles sus acciones penosas ó deletéreas, como las innecesarias desglobulización mercurial y sordera química; y que se hallarán al fin el verdadero condurango contra el cáncer y la genuina creosota antituberculosa, ya que todavía no se cuenta con sueros, ni con remedios higiénicos ó quirúrgicos que curen decididos la peste ó la apoplejía. Lo mismo pueden descubrirse éstos que los medicamentos oportunos: ¿quién es capaz de leer correctamente en el libro del mañana!

Esa otra afirmación de haber demostrado los peligros del uso y del abuso de los medicamentos, trasciende á desliz taquigráfico, á pesar de lo rotundo de estas líneas: «El peligro mayor está en que se complican las enfermedades crónicas con una intoxicación medicamentosa —el 80 por 100 de los casos en las grandes ciudades!— ó, por lo menos, con una irritación de la mucosa gástrica; así, en las neurosis son frecuentes el morfinismo ó el cloralismo; los tísicos ofrecen la gastritis mucosa, que conduce, por lo menos, á la pérdida del apetito é impide la sobrealimentación; el 95 por 100

de los dispépsicos son envenenados por los alcalinos; es común la irritación por los antisépticos y purgantes repetidos, que explica la frecuencia de esas gastroneurosis de tipos variados, y, sobre todo, de forma neurasténica; por añadidura, la antisepsia interna es un mito.....» En cuya forma, á primera vista atractiva, se prosigue acumulando cargos contra los medicamentos, con fuerza semejante á la que tendría una solicitud pidiendo la Real orden de supresión del ejercicio de la medicina por no haberse alcanzado ya la suspirada meta de curar el brighismo ó la caquexia cardíaca.

No acepto que el uso prudente de los fármacos reputados y bien conocidos pueda ocasionar daños, porque el médico genuino jamás los pierde de vista, piensa á lo que exponen, sabe que su primera misión es no hacer mal y vigilar tanto al mercurio como á la física agua de Vichy, para impedir un deplorable estado de miseria orgánica incompatible con la curación que persigue y quizás con la vida misma del paciente. Sólo empleando remedios desconocidos é imposibles de vigilar, por ende, pueden ocurrir á diario los desastres de la intoxicación aguda ó crónica. ¿Que este ideal es menos frecuente entre los médicos de lo que parece? Pues cuantos no adiestraron sus manos para intervenir con los fármacos, están igualmente desautorizados para emplear otros remedios.

El abuso, si, es siempre perjudicial, tanto de los medicamentos, como de los agentes de la higiene ó de la cirugía. ¿Acaso el empleo abusivo de la electricidad, del hipnotismo sugestivo, del frío ó de la luz favorecen nunca en el tratamiento de los enfermos? ¿No puede producir congestiones y hemoptisis un aire rarefacto, ó enfisemas la atmósfera comprimida con exceso? La glotonería, el mal de las montañas ó el forzado paseo de las parturientes, no se consideran remedios. Y por lo mismo que son rudos en el obrar, el abuso parece más difícil con los medicamentos heroicos, porque la economía tiene protestas y defensas hasta contra el médico insensato, y busca siempre su equilibrio químico, nitrogenado ó de otra especie; que por algo se inician la azoturia tras de opíparo banquete ó la fosfaturia si se propinan fosfatos; y sólo ante un fiero empeño ó torpe ceguera —¡mal hayan tales doctores!— se logra vencer á la sabia naturaleza. ¿Quién usa ya los purgantes á lo Le Roy?

Por otra parte, ¿quedan aún médicos que no prevean las torturas del morfinismo? En nuestras pequeñas ciudades no son rarísimos esos casos inevitables, porque los enfermos se medican solos. Tampoco han de imputarse á los medicamentos ciertas manifestaciones morbosas, pues si al palúdico ó al reumático acompaña la anemia, también las dispepsias y diarreas atormentan al tísico menos medicinado; y sobre que valen muy poco cuando las producen copaiba ó ipeca á cambio de sus bendiciones, precisamente las dispepsias que acompañan al palúdico y á la clorótica se corrigen con la quinina ó el hierro. No se necesita ser catedrático de Copenhague ó de San Petersburgo para distinguir con la mayor frecuencia lo que corresponde á la enfermedad de cuanto pertenece al medicamento, sobre



ser esto escollo difícil de la práctica; ni para saber que sin despertar anginas ó palpitaciones, alcalinizar la secreción renal ó producir el ptialismo, cabe obtener los efectos del iodo, del bicarbonato ó del hidrargirio; ni se dan débiles dosis de morfina al frenético para exasperarlo más, ni cantaridina al lisiado de riñón, ni se aconsejan medicamentos por el simple gustazo de trazar la firma en el papel. ¡Por Dios, concédase algo al buen criterio de quienes, tras de bastantes pruebas, se comprometieron á ejercer dignamente el arte!

La falta de una antiseptia interna, en el concepto de *microbicida*, no me extraña: más chocante parece que se desconozcan aún los gérmenes de la escarlatina ó la viruela, cuyo hallazgo era tan natural á primera vista, y hasta las condiciones de vida de los bacilos Löffler, Eberth y tantos otros descubiertos, para poder deducir una racional intervención terapéutica: quizás se abusa ya del recurso microbiano, que dejará, sin duda, mucho útil, como legaron todas las teorías médicas, pero también mucho farrago inservible. Después de todo, la razón dicta que si tales microbicidas son indispensables, llegarán á descubrirse. ¡No faltaba más! Podemos amordazar la solitaria con drogas casi inofensivas para el hombre, y habían de ser inmunes como Aquiles los diminutos hongos! Un poco de paciencia, que si luego de tantos siglos comienza á ver claro la Medicina, no hubo tiempo desde Pasteur acá para resolverlo todo.

Siga reinando, pues, la paz y armonía entre los agentes higiénicos, quirúrgicos y farmacológicos, que de todos necesita la Terapéutica; esperemos las estadísticas apenas desfloradas; disculpemos cualquier excepcional abuso de quienes desatiendan á la suprema autoterapia ó no piensen con Arnaldo que *natura paucis contenta*; basta de exclusivismos que hunden en los fatales sistemas. Para vivir con tan modestas esperanzas sería preferible intentar otra vez la cómoda medicina universal ó panacea alquimista, cuando no el simple exorcismo. No era necesario quemar tanto fósforo para obtener en limpio que el bello ideal casi está en el hombre primitivo, libre de vidrieras y de zapatos, el hombre de la caverna... con teléfono al menos para no maldecir de todos los inventos; no vuelva á preocuparnos, tras de tan vertiginosas conquistas, aquella eficaz selección espartana y hasta la creencia de que guerras y pestes, un día castigo de los dioses, son puras explosiones de una higiene providencial.

Si el ilustre Dr. Hayem sólo quiere impedir ese descuido en que se tiene la sueroterapia moderna, y pretende sedar el furor reinante en el empleo de los fármacos, preciso será aplaudirle, aunque holgaba la víctima propiciatoria.

## MI GESTION SANITARIA

### VIII

#### N.—MÉDICOS HABILITADOS DE PUERTO

Pero á bien que con más angustia y justificado asedio se quejaban los médicos habilitados, directores de los puertos ó estaciones de segunda clase, á quienes el Reglamento de

Cortezo prometió unos derechos, cuya consecución gestioné inútilmente.

Logró, según creo, Cortezo, con su Reglamento de Sanidad exterior, y variando los servicios y plantillas de los puertos, reducir el presupuesto de personal, y esto que, como toda economía, siempre es un bien para el Tesoro público, fué un mal para los médicos y los recursos de la Sanidad exterior, porque además de quedar excedentes muchos profesores del Cuerpo, quedó otro número crecido de médicos libres prestando un servicio que se considera y debe ser interesante, sin que por él les fuera dable cobrar sueldo ni emolumentos.

En España jugamos á las informalidades y á las corruptelas con una facilidad asombrosa. Quien estudie con severo examen nuestros servicios oficiales advertirá que el mismo Estado organiza á las veces algunos con un desenfado tal, que en substancia parece decir á sus empleados: «No me pidáis un cuarto y arregláoslas como bien os venga; yo haré la vista gorda á vuestros beneficios.»

Sin sueldos, sin emolumentos para lo presente y sin derechos para lo futuro, teniendo, sin embargo, que realizar gastos y desempeñar servicios molestos, los cuales pueden envolver responsabilidades penosas, ¿cómo se explica que todas estas plazas estén cubiertas y solicitadas? ¿Cómo que en un puerto del Mediterráneo dos profesores mantuviesen, meses y meses, un estado de lucha enconada por disputarse hasta la jerarquía de quién había de ser el primero ó el segundo médico habilitado, y que por ello se acosara en el Senado á los Ministros con preguntas, y en el Ministerio al Ministro y Director con recomendaciones, cuando dentro del estricto cumplimiento del estado actual, todo para ellos en vuelve deber y nada derecho, todo molestia y nada comodidad, todo gasto y nada ingreso? Yo deseaba que un día me presentasen sus dimisiones los infelices médicos habilitados para hacer con ellas presión eficaz sobre el Ministro, quien, como siempre y para todo lo que requería gastos nuevos, me exponía la imposibilidad de complacerme; pero nadie renunciaba á su plaza; y sin duda debido á un tal estado de cosas, de una parte, y á mis repetidas quejas y reflexiones de otra, atribuyo que se me dijese por fin una tarde: —Pero, en definitiva, ¿estas plazas son voluntarias? Sí, señor, respondí. —¿Y no las dejan? —No. —¿Hay muchas vacantes? —Ninguna. —Pues entonces ¿á qué hablar más? Que la deje quien no esté contento. No podemos hacer nada.

Yo no quiero, por muchos respetos y por graves conveniencias, á que deseo no faltar, meterme en el examen hondo y descarnado de un tal estado de cosas. Diré más: no es solamente que no quiero, es que ni aun queriendo podría hacerlo, porque no son estas materias y juicios de índole tal que se presten á ser tratados en su esencia por lo que se dice, por lo que se murmura, por lo que se sospecha y por lo que á lo mejor ciertas quejas mal formuladas indican, poniendo desconsideradamente en entredicho la corrección de un Cuerpo, ó de unos profesores, ni siquiera de un individuo. Además, yo no supe, con verdad, de estos y otros servicios sanitarios de puertos lo que debía saber un Director general del ramo. Lo que sí tengo por sabido es que si en vez de ser este cargo, como es en España, de Director temporero (cuya vida oscila entre unos cuantos días como minimum, y unos cuantos meses como maximum), se desempeñase por largo tiempo, con autoridad y con eficacia, yo, á poderlo hacer, hubiera visitado despacio muchos puertos, y hubiera estudiado á fondo, sobre el terreno, el mecanismo y la escrupulosidad con que se cumple el servicio de la Sanidad, estudio que seguramente no ha realizado ningún Director general del ramo. Ciertamente es que algunos puertos visité; pero de intento no quise hacer inves-



tigaciones, ni preguntas, porque no quería entregarme irreflexivamente, y por fáciles sugerencias, ni de la maledicencia, ni de la alabanza, á creer así lo uno como lo otro, ni lo malo, ni lo bueno; ya que no me había de ser posible recoger entonces numerosas y contrastadas razones para forjar un estado de conciencia severo y decisivo sobre puntos puestos en entredicho y blancos de continuas reclamaciones.

El primer acto de la Dirección en que yo intervine fué precisamente uno de esta índole. Graves denuncias y quejas me salieron al encuentro en mi casa, cuando, todavía enfermo, no había podido tomar posesión de mi destino. ¡Buen motivo para arrancarse con notas altas un Director novel! Ahondé un poquito en la cosa, abrí algo mis oídos, exploré el terreno, vi la poca entereza con que se formulaban los cargos, y no quise avanzar. ¡Más aún: no quise ni adquirir convicciones, porque vi que la primera víctima iba á ser mi temperamento ingenuo, sincerísimo y tenaz, si realmente existían abusos y llegaba á penetrar en la verdad, á sentir la sed de justicia y por ella interesarme! ¡Idealista, sí, muchas veces; pero no siempre! ¡Buen país este para tales aventuras! No había por qué empezar tan pronto; ya luego vendrían asuntos, aun siendo minúscula la Dirección, donde recesitara yo de mi firmeza para sostener contra intereses de todas clases, lo que entendía mi razón ser conveniente, lo que me decía mi conciencia ser justo, pareciera bien ó mal á los demás.

Así, pues, opinando yo, por lo dicho, que es mala y además injusta ocurrencia la de mantener sin sueldo ni emolumentos á los médicos habilitados, quienes proceden muy mal si se los compensan con extralimitaciones, y hacen asimismo mal si no se los buscan, condenándose los desdichados á servir y aun pagar gastos al Estado, sin ventaja y sin agradecimiento, busqué el auxilio del Real Consejo de Sanidad, para que con su autorizado informe y sereno juicio me abriese un camino posible á las justísimas reclamaciones de estos funcionarios. Y, efectivamente, el Consejo me dió despacho el asunto, que á mis manos llegó cuando nuncios de muerte amenazaban la vida del partido liberal. En mi mesa estuvo y á la Sección volvió. Hoy la situación de este personal es la que francamente dejo expuesta, y de una manera ó de otra el Ministro tiene que sacarle de ella, bien asignándole un sueldo, lo cual representa cargar el presupuesto con algunos miles de duros; bien señalándole emolumentos, á lo cual se opondrán los intereses navieros y mercantiles, ó bien dejándole que busque compensaciones anti-reglamentarias. No veo otra salida.

#### O. - HOSPITAL DE DIFTERICOS.

A los pocos días de haber comenzado mis tareas de Director me dijo una tarde Moret, siempre fácil para los entusiasmos y las buenas ideas: Deseo hagamos cosas positivas, que no sean solamente de *Gaceta*. Yo acogí con gusto la indicación, porque no podía ser más interesante; pero no señalé como había de ser eso *positivo*, ni yo veía por dónde había de presentarse el alma de ello: los recursos. Pocas tardes después me dice: La señora de X (conocida y caritativa esposa de un afamado banquero) me ha hablado de construir algo para niños enfermos. Había que aprovechar esta disposición.—La visitaré en seguida, respondí. Lo que tardé en recibir contestación á una carta solicitando una entrevista, tardé en hablar con dicha señora. Tuve con esta distinguida dama y su esposo una conversación larga, en la cual me indicaron propósitos de construir, anejo á un hospital de niños, un pabellón para diftericos, y yo procuré persuadir su ánimo á la construcción de un hospitalito, muy pequeño, el cual podría hacerse también con muy poco dine-

ro, en terreno que ya buscaríamos. Calculamos una construcción barata, de cien mil pesetas, con las cuales hombres como Aguilera y Rubio habían sabido levantar pabellones de importancia, y entonces, poniendo en mi frase la elocuencia y el calor posibles, procuré vencer las resistencias del esposo, que lo hallaba caro, buscando apoyo en los más fáciles y caritativos impulsos de la señora. Salí de allí satisfechísimo porque dejamos convenida en principio la realización del pensamiento. Comuniqué á Moret la buena nueva; llamé á Belmás, quien muy solícito y generoso se aprestó en seguida á proyectar, conforme con nuestras indicaciones, un hospitalito; interesé en el asunto á Verdes Montenegro, y llamamos al Dr. Llorente, quien, no menos celoso y desinteresado, puso á nuestra disposición cuanto poseía en su laboratorio, además de sus gestiones y consejos.

En pocos días teníamos ya suficientemente esbozado nuestro pensamiento para que pudiéramos comenzar trabajos más positivos; pero una tarde se me presenta un compañero en el despacho y me trae la desconsoladora noticia de que el matrimonio, cuya caridad había de verificar la obra, no se decidía á realizarla; que no se aventuraba á un gasto semejante, y que por lo tanto me rogaba no adelantase mi gestión por ahora.

Pareciéndonos que un pensamiento de tan necesaria realización en Madrid, donde para niños no hay más que el muy insuficiente y abigarrado Hospital del Niño Jesús, no debía quedar en proyecto, decidimos lanzarle al público y solicitar el concurso de la Reina y la Infanta Doña Isabel, con lo cual creíamos poder realizar lo que nos proponíamos.

El distinguido periodista D. Fernando Soldevilla, que había tenido, el año antes, una niña atacada de difteria, se asoció á nuestro pensamiento, y acordamos publicar en *La Correspondencia de España* algunos artículos exponiendo nuestro deseo y solicitando el auxilio de las madres y damas madrileñas para su realización. En los meses de Mayo y Junio publicamos Soldevilla, Llorente, Montenegro y yo sentidas y lacónicas cartas, cuyos principales párrafos, unidos á brevísima presentación del proyecto, sirvieron para formar el volumen V de la serie monográfica ya expuesta. Los artículos nos proporcionaron una carta de la noble señora Condesa viuda de Santiago, ofreciéndonos la cantidad de mil pesetas, *única* dama española que acudió, espontánea y generosamente, á nuestro llamamiento para ayudarnos.

La Reina madre, á quien visitamos dos veces, se nos mostró como siempre se mostraba y se muestra: bondadosa, animadora y prestando su concurso. La vimos por vez primera el 15 de Julio de 1901; en seguida se penetró de la necesidad de la empresa y de su carácter, y como le expuséramos la falta de terreno y la posibilidad de utilizar uno contiguo al Hospital del Niño Jesús, nos sugirió y aconsejó el pensamiento de solicitarle de los señores que forman la Junta provincial de Beneficencia, interesando á sus esposas en la formación de una Junta de damas, á cuya caridad y solicitud había que confiar la obra. Ella, la Reina, se prestaba gustosa á presidirla honorariamente, indicándonos quién había de ser la presidenta efectiva.

Salimos Llorente, Montenegro y yo muy esperanzados de aquellas regias habitaciones, adonde todos los días llegan numerosas solicitudes, que encuentran siempre rostros risueños, frases de aliento y esperanza, indicaciones útiles y recursos pecuniarios, más ó menos cuantiosos. De mí sé decir que cuatro veces entré en ellas demandando auxilios, y los encontré. Para el Instituto Rubio, para el hospitalito de niños diftericos, para el Instituto nacional de higiene y para el monumento al Dr. Rubio, he solicitado, en comisiones numerosas, y siempre, siempre, la delicada cortesía, la ama-



bilidad, el interés por la empresa, el donativo y la esperanza, fueron con nosotros. Solamente allí se tiene la seguridad del apoyo; de allí abajo se recibe de todo, hasta el desden y la negativa, que es lo que más abunda, y que fué lo que nos salió al encuentro con frecuencia en aquella tentativa por constituir un patronato de damas, las cuales, en su menor número, asintieron fácilmente á nuestro ruego. La principal de ellas, la que S. M. la Reina indicó para presidente se excusó, y habiendo insistido nosotros exponiendo la indicación que habían hecho angustios labios, recibimos una terminante negativa, donde se nos decía: «Mucho siento tener que manifestar á usted de nuevo la imposibilidad en que me veo de aceptar el honor de presidir la Junta protectora del hospital de diftéricos en proyecto; pues ya advertí á usted en mi anterior, que la falta de tiempo me impedía contar con nuevas obligaciones...»

«Ruégole exprese á S. M. mi sentimiento por no poder aceptar el honor con que desea distinguirme»

Aquella insistente negativa y la dificultad que hallábamos para constituir una Junta de damas caritativas, enfriaron nuestro entusiasmo. Eso de que un Director general de Sanidad volviese á Palacio para rendir cuenta á la Reina de que entre damas españolas, todas además de mujeres madres, no habían hallado eco sentido nuestras propagandas, y había sido desatendida no ya la iniciativa de un alto cargo, representante de la Sanidad pública del Reino, sino hasta la honrosísima designación de la Corona, me parecía demasiado fuerte y desairado, y preferimos renunciar á nuestro pensamiento. A la sima donde arrojaba con frecuencia ideas generosas, aspiraciones altruistas, proyectos convenientes, organizaciones útiles, etc., arrojé una empresa más, lamentando con este motivo esa mezquina cooperación que nuestras clases sociales prestan á ideas de este género, ó el poco acierto con que la habíamos acometido.

¿Hubo aquí error nuestro, ó poca perseverancia? No lo sé. A las madres y damas españolas nos dirigimos en periódico de mucha circulación, y solamente hallamos dos corazones tiernos y de abundosa caridad: S. M. la Reina y la condesa de Santiago.

Pero sobre este aspecto interesantísimo de la vida social he de volver en seguida, en el artículo siguiente, donde me propongo hablar de mis trabajos para realizar otro proyecto más importante.

A. PULIDO

## POLICLINICA DEL REFUGIO

### CLÍNICA OTO-RINO-LARINGOLÓGICA Á CARGO DEL DR. C. COMPAIRED

#### CURSO DE 1902 A 1903

OPERACIONES PRACTICADAS DURANTE EL MES DE DICIEMBRE

#### Oído.

Miringotomías . . . . .	2
Desbridamiento del conducto por forunculosis. . . . .	3
Raspado de la caja. . . . .	5
Extracción del yunque por caries. . . . .	2
Raspado del ático. . . . .	1
Trepanación mastoidea. . . . .	1
<b>Total. . . . .</b>	<b>14</b>
En los meses anteriores . . . . .	19
<b>Total. . . . .</b>	<b>33</b>

#### Fosas nasales, senos y cavidad nasofaríngea.

Turbinotomías. . . . .	5
Turbinectomías parciales ó totales. . . . .	3
Resección de espolones. . . . .	3
Extirpación de pólipos mucosos. . . . .	7
Etmoidotomía anterior. . . . .	1
Operación de Asch. . . . .	1
Vegetaciones adenoides. . . . .	8
<b>Total. . . . .</b>	<b>28</b>
En los meses anteriores. . . . .	45
<b>Total. . . . .</b>	<b>73</b>

#### Boca, faringe y laringe.

Epulis. . . . .	1
Uvulotomías. . . . .	4
Amigdalotomías (guillotina). . . . .	6
Id. proceder Ruault. . . . .	2
Extirpación de un pólipo fibromatoso de la cuerda vocal izquierda. . . . .	1
<b>Total. . . . .</b>	<b>14</b>
En los meses anteriores. . . . .	18
<b>Total. . . . .</b>	<b>32</b>

Han ingresado durante el mes 96 enfermos nuevos, los cuales, sumados á los 278 de los meses anteriores, hacen un total de 374 y otro de 138 operaciones.

Madrid, Enero de 1903.

### Bibliografía médica

TRATAMIENTO DEL ABORTO (Tesis de doctorado), por D. Angel Pulido Martín. — Madrid, 1902.

Hace pocos días recibí por correo un ejemplar, dedicado cariñosamente, de la excelente Memoria que sobre el *Tratamiento del aborto* ha publicado recientemente el joven é ilustrado Dr. D. Angel Pulido Martín. Este primer trabajo del novel doctor le sirvió de tesis en el ejercicio para el doctorado, mereciendo la calificación de sobresaliente, de los ilustres jueces que compusieron el Tribunal. Pocas veces habrá sido más merecida y justa tan honrosa calificación. El trabajo del Dr. Pulido y Martín es un precioso compendio del modo y manera que debe comportarse el tocólogo ante los conflictos que presenten ó presentar pueda el aborto en sus tres etapas distintas: aborto inminente, aborto en evolución, y posibles complicaciones.

Trata el Dr. Pulido y Martín en su monografía estos tres puntos de una manera clara, sencilla y verdaderamente práctica, dejándose de disquisiciones teóricas profundas y empalagosas, que muchas veces sirven más para aburrir al lector que para convencerle. Se limita á exponer con sencillez los casos; á indicar sus medios de tratamiento, y á reseñar los métodos y procedimientos apropiados; mas todo esto dicho con una hermosa concisión comprensible para todos, y con una seguridad de juicio, que no deja la menor duda en el ánimo del lector, reflejándose á más en su instructivo trabajo una profunda convicción y un exacto conocimiento del asunto que trata, revelando en el autor, no al bisoño tocólogo, que da sus primeros pasos en tan difícil especialidad, sino al veterano encanecido y baqueteado en asuntos de práctica tocológica. A mayor abundamiento, y para hacer más estimable la labor del Sr. Pulido y Martín, resalta en toda ella la ingenua modestia, que tan plausible es cuando es sincera y verdadera, como la de que da muestra esta primera obra del simpático doctor.



No podemos menos de recomendar su lectura á los compañeros que se dedican al ejercicio de la obstetricia, principalmente á aquellos que, por circunstancias especiales, se encuentran solos, sin poder consultar obras extensas, ni recibir ilustración de otros compañeros, teniendo que solucionar por sí solos conflictos apremiantes y del momento, como los que suelen originar el aborto y sus consecuencias, en la seguridad de que la obra del Dr. Pulido y Martín les suministrará luz suficiente, seguridad y decisión para obrar con energía, pronto y bien; proceder que, redundando en primer lugar en pro de la paciente, ha de ser también seguro baluarte para consolidar más y más sus prestigios.

Yo de mí se decir que habiendo tomado el folleto sólo con la intención entonces de hojearle ligeramente, no supe dejarle de la mano hasta llegar al fin, ¡tan sugestiva es su lectural, y que á pesar de haber intervenido en algunos cientos de abortos, me prometo consultarle cuantas veces tenga que resolver esta clase de conflictos.

Reciba mi joven amigo Sr. Pulido y Martín la sincera expresión de mi cordial enhorabuena, é inspirándose en el hermoso ejemplo de su ilustre padre no abandone la senda, siempre fructífera, del trabajo, para dar muchos días de gloria á la Medicina patria.

FRANCISCO AGUADO MORARI.

Pozuelo de Alarcón, Enero 1903.

LA LUCHA CONTRA LA TUBERCULOSIS, por D. José Verdes Montenegro, con un prólogo de D. Angel Pulido. —Madrid, 1902.

«Este folleto, escrito para figurar en la *Serie Monográfica* que publica la Dirección general de Sanidad, desea servir á la obra necesaria de propagar medios de lucha contra la tuberculosis.» Así dice el Dr. Pulido en el preámbulo; pero no añade, y es de justicia que lo hagamos nosotros, que tanto con este folleto como con otros muchos que figuran en la misma *Serie Monográfica* ideada por el Sr. Pulido, ha contribuido éste en gran escala á propagar conocimientos sanitarios de que tan necesitadas andan la generalidad de las gentes, aun incluyendo entre éstas, desgraciadamente, á los mismos médicos. Por eso sobra razón al Sr. Pulido para asegurar que en España sólo nos asustamos al saber las vidas que arrebatán los campos de batallas, pero ni nos percatamos, ni nos pasamos, antes vemos con general indiferencia muy propia de la ignorancia, los millares y millares de víctimas que ocasionan á la chita callando enfermedades tan mortíferas como la tuberculosis, que según los datos recogidos por el Instituto Geográfico y Estadístico (datos incompletísimos por multitud de razones que expone el Sr. Verdes Montenegro), ocasionó en el año 1900 ¡36.566! víctimas en España. Y esto un año y otro año y aumentando sin cesar...

Del folleto del Dr. Verdes Montenegro debiera haber un ejemplar en cada hogar español; sólo así, estudiándolo con detenimiento el jefe de familia, leyéndolo á los allegados, podrían destruirse el sinnúmero de preocupaciones y despreocupaciones ó desaprensiones que reinan sobre el particular. En la imposibilidad nosotros de hacer ese milagro, procuraremos dar del folleto alguna idea.

Principia la obra con un capítulo sobre la *importancia de la enfermedad*, en el cual se hace ver que las 40.000 víctimas que, calculando muy por bajo, ocasionó en España en 1900, á tres pesetas diarias de jornal, suponen una pérdida de ¡43.800.000! pesetas, cantidad que suponiendo diez años de vida más á los muertos asciende á 438.000.000 de pesetas. Esto sin contar con los gastos que las víctimas ocasionan á las familias y á la beneficencia pública.

Sigue á este capítulo otro destinado á hablar del estado actual de la lucha contra la tuberculosis en España, estado

que no puede ser más triste, pues, según los cálculos del autor, dedica la nación 37.000.000 de pesetas para el asilamiento de los tuberculosos y 22.000.000 para su sostenimiento, *á sabiendas de que nada útil, nada práctico hace para salvar estas vidas*. Por eso mientras en Londres la mortalidad por tuberculosis ha disminuido en el último quinquenio desde 1,7 por 1.000 á 1,4, en Madrid ha aumentado desde 3,09 á 4,15.

En sucesivos capítulos ocúpase el Sr. Verdes Montenegro en las medidas de higiene general, en la higiene especial, hablando en éste del concepto de la tuberculosis, de la herencia, de cómo se adquiere la enfermedad, de los consejos higiénicos á los predispuestos, etc., en los Sanatorios, en los Dispensarios antituberculosos...

La obra, como resulta del ligero esbozo que acabamos de hacer de ella, es sumamente interesante y muy digna de que la conozcan por lo menos todos los médicos.

¡GUERRA Á TUBERCULOSE! —Abril de 1902, Lisboa.

La Liga nacional contra la tuberculosis de Lisboa acaba de publicar el opúsculo cuyo epígrafe dejamos copiado. En él trata de la tuberculosis en Lisboa, en cuya ciudad murieron de esta enfermedad desde 1881 á 1900, 29.645 individuos. Sólo en 1900 fallecieron 1.388 individuos; la población es de 10.000 habitantes.

Los trabajos de la Liga hasta el presente han sido la reunión de un Congreso presidido por la Reina y numerosas conferencias acerca de la profilaxis de la tuberculosis, microbios, enfermedades contagiosas, tuberculosis. La instrucción popular y la defensa contra las enfermedades contagiosas. La tuberculosis y el problema social, etc., etc. Se ha dado también un curso de higiene popular por distinguidos profesores.

En provincias se han constituido también núcleos de propaganda que han dado conferencias populares; Oporto, Coimbra, Vianna do Castelo, Beja, Portalegre... En la tercera de dichas poblaciones se ha reunido, en los primeros días de Septiembre, el segundo Congreso contra la tuberculosis.

En este opúsculo encuéntrase un reducido catecismo contra la tuberculosis.

Muy de aplaudir es el celo de la Liga contra la tuberculosis de Lisboa, y es de desear que tenga muchos imitadores, pues, por de pronto, parece muy bien organizada y con ramificaciones en las principales provincias.

DIAGNÓSTICO DIFERENCIAL DE LOS ESTADOS PATOLÓGICOS CARACTERIZADOS FUNDAMENTALMENTE POR UN AUMENTO DE VOLUMEN DEL HIGADO, por D. Ramón Luis y Yagüe. —Madrid, 1902.

Nuestro estimado colaborador Sr. Luis y Yagüe, joven distinguidísimo é incansable, médico de la Beneficencia municipal de esta Corte, profesor del Instituto Rubio y de la Policlínica Cervera, acaba de dar no una, sino varias pruebas de su laboriosidad y de sus conocimientos en la especialidad que cultiva.

La Memoria cuyo epígrafe va al frente de estas líneas, mereció el premio de la Academia Médico-Quirúrgica Española en el concurso de 1900. En ella estudia el Sr. Yagüe las *angiopatías* del hígado (congestión activa y congestión pasiva ó hígado cardíaco), diferenciándolas de las demás enfermedades con las que pudiera confundirse: los *abscesos hepáticos* (agudos y subagudos y crónicos); la *cirrosis hipertrófica alcohólica*, la *biliar* y la *sifilítica*; el *cáncer hepático*, los *quistes hidatídicos*, la *degeneración amiloidea* y la *degeneración grasa*.

Como en todos estos grandes capítulos hace el estudio de



las enfermedades con que cada una pudiera confundirse y las diferencias que entre ellas existen y que facilitan el diagnóstico, resulta un estudio muy completo de hepatología. Por eso juzgamos que nada han de perder, y si ganar mucho, cuantos se decidan á adquirir esta obrita, que en pocas páginas da un estudio acabado de los procesos hepáticos caracterizados por el aumento de volumen del hígado.

NECESIDAD SENTIDA, por el Dr. D. Ramón Luis y Yagüe.—  
Madrid, 1902.

Es este un artículo muy bien escrito—y premiado por la *Revista Médico-Hidrológica Española*—sobre la necesidad de hacer el estudio fisiológico y terapéutico de las aguas mine-ro-medicinales más indicadas en los padecimientos gástricos, especialmente las aguas bicarbonatadas, las clorurado-sódicas y las acrotermas, en bien de los enfermos principalmente, que curarían y sabrían á qué atenerse, y de los Establecimientos balnearios, que adquirirían de esta suerte un renombre duradero y no sujeto, como en la actualidad ocurre, al capricho ó á la moda.

Muy de estimar es la indicación del Sr. Yagüe, atendida ya en parte por muchos médicos hidrólogos.

EL ESTUPOR MELANCOLÍCO, por D. Juan Barcia Caballero.—  
Santiago, 1902.

*El estupor melancólico*, opúsculo de poco más de 16 páginas, escrito por el ilustrado catedrático de la Facultad de Medicina de Santiago y Subdirector del Manicomio de Conjo, Dr. Barcia Caballero, mereció el primer premio en el concurso internacional de París del año 1901.

La definición que de esta enfermedad da el autor es muy sencilla y comprensiva: «aquel estado del cuerpo en que embargadas sus energías naturales, los aparatos y los órganos funcionan con el minimum de intensidad posible»; «el grado supremo de la atonía orgánica».

Nuestros lectores conocen ya el estilo castizo y la precisión de conceptos del Dr. Barcia Caballero, por algunos artículos que han visto la luz en nuestro periódico. No les extrañará, pues, que tributemos sinceros elogios á dicho señor por su último escrito.

EL SERVICIO MUNICIPAL DE LA DESINFECCIÓN EN MADRID,  
por el Dr. D. César Chicote.—Madrid, 1901.

Folleto de 50 páginas con 25 grabados intercalados en el texto, representando la instalación de Vallehermoso, la estación de Huerta Segura con sus distintos departamentos, la estufa locomóvil de Geneste y Herscher, distintos pulverizadores, mezcladores, carros, furgones, sacos para transporte de ropas, etc.

En este instructivo folleto se consigna en cifras el aumento progresivo de las desinfecciones en esta Corte, pues mientras en 1887 fueron éstas solamente 1.235, subieron ya á 14.563 en 1890, y á 47.041 en 1893, que ha sido el año que más se han practicado. En 1900 fueron estas sólo 19.492.

Digna es de encomio la laboriosidad del Dr. Chicote, jefe del Laboratorio municipal de esta Corte.

AMANCIO RICO.

## Sección del aparato digestivo.

I. Subordinación patogénica de las dermatosis á las dispepsias.—  
II. Colemia y melanodermia.—III. Cáncer primitivo del conducto hepático.—IV. Otra patología de la úlcera redonda.—V. Nuevo método de radioscopia abdominal.

por R. LUIS Y YAGÜE

del Instituto Rubio: especialista en enfermedades del aparato digestivo.

### I

De la ineficacia terapéutica del tratamiento local en determinadas dermatosis, y de su mejoramiento por el régimen alimenticio, arrancaron modernos estudios, por los que Robin y Leredde, sus padres mayores, llegaron á determinar de un modo preciso que muchas dermatosis eran de origen gastropático; resucitando así de nuevo la discusión acerca de este punto de su patogenia, que es defendida hoy, como antes su similar la discrásica, por los franceses contra la localista, clásica en los alemanes.

Al estudio de la «subordinación patogénica de las dermatosis á las dispepsias» ha dedicado un trabajo, tan concienzudo y documentado como todos los suyos, uno de los maestros de España en la especialidad gastropatológica, el Dr. Rodríguez y Abaytúa.

La frecuencia demostrada por análisis del contenido estomacal de anomalías, casi siempre latentes y sin manifestación alguna sintomática que las haga ostensibles en el quimismo gástrico de los sujetos afectados de prurito, prurigo, líquen simple, agudo, eczema, acné, urticaria, forunculosis recidivante, dermatitis exfoliativa ó escarlatiniforme y seborrea escamosa del cuero cabelludo, impuso como necesidad clínica, para deducir conclusiones de transcendencia práctica, la investigación precisa y seriada del quimismo de estos sujetos: ésta demostró la coincidencia de las dermatosis con la abundancia de ácidos de fermentación, desarrollados en el medio estomacal durante la elaboración digestiva, por consecuencia de uno cualquiera de los múltiples trastornos, dinámicos y no estructurales, susceptibles de engendrarla, que se conocen con el nombre de dispepsias, y en las que «la perturbación de la función crea la lesión del órgano» (Robin).

Bajo la influencia de determinadas condiciones morbosas (de las que las modificaciones secretorias, las de la acidez, de abundancia de líquido, de moco, de estancamiento ó retención del contenido gástrico son las principales), las fermentaciones pépsicas fisiológicas del estómago pueden trastornarse profundamente; estas circunstancias propicias pueden hallarse en múltiples gastropatías; por ellas surge entonces en el estómago en auge cualquiera de los microorganismos que allí abundan, y más principalmente los susceptibles de producir la fermentación alcalina ó pútrida, la alcohólica ó la ácida, sea ésta acética, butírica ó láctica, que es la que con mucha mayor frecuencia se observa en los dermatosos.

La constancia de la hipoclorhidria con distensión gástrica y fermentación lacto butírica en los acnéicos (Mitour) prometía la probabilidad de descubrir en cada dermopatía un tipo de quimismo estomacal propio; pero las indagaciones posteriores demuestran que hay alteración en todos los casos en el quimismo del estómago, cuyo trabajo «aumentado ó disminuido en proporciones considerables, jamás está normal» (Ayrignac); pero también la imposibilidad, por hoy, de precisar esta relación como constante.

La acidez de fermentación láctica es la particularidad característica de los dermatosos, pues en su contenido gástrico el ácido láctico «es casi constante, sobrepasando de un



gramo por litro y llegando hasta 2,80 gramos» (Robin). Menos veces se encuentra el ácido butírico, aunque muchas más que en los dispepticos no dermatosos; y rara vez el acético, que en los eczematosos ocupa el primer lugar.

El modo como estas alteraciones engendran las dermatosis puede estar representado: «1.º, por una variación de los cambios nutritivos; 2.º, por una alteración particular, morfológica ó química, del medio sanguíneo; 3.º, por una perturbación del sistema nervioso, y 4.º, por una irritación directa de la piel, por eliminación de los productos de fermentación» (Robin).

No tienen para la explicación detallada de esta patogenia valor alguno ni significación concreta las alteraciones del quimismo urinario, secundario al gástrico. La eosinofilia constante é intensa «que guarda relación con el incremento de la dermatosis y evoluciona paralelamente á las lesiones cutáneas» (Bezançon y Labbe), y los trastornos hemáticos, autorizan á aceptar, ó á suponer cuando menos racionalmente, que los productos irritantes engendrados por las fermentaciones gástricas obran sobre la piel por el intermedio de las lesiones sanguíneas. Siendo probable el papel secundario del sistema nervioso central, cuya intervención directa parece «tanto más hipotética cuanto que ningún hecho decisivo la confirma» (Robin).

Los hechos probados por Robin, de la acidez sudoral casi doble de la normal en los pruriginosos eczematosos; de la persistencia del aumento de la acidez en la secreción del sudor de los dipépticos eczematosos, mientras en el hombre sano decrece á medida que la secreción se prolonga; y de la presencia del ácido láctico en el sudor de los enfermos con fermentación gástrica láctica acentuada, habla elocuentemente en favor de la irritación directa de los filetes sensitivos del dermis, por eliminación cutánea de los productos directos ó indirectos de las fermentaciones gástricas.

«El parentesco químico que las investigaciones contemporáneas establecen entre los desórdenes gástricos y los excreta cutáneos de los dermopáticos, comienza á proyectar luminosa aclaración sobre el misterio de la naturaleza íntima del herpetismo, artritis y escrofulismo» (Abaytúa).

Esta patogenia impone como base el tratamiento de la alteración casual de la fermentación gástrica y del proceso que la engendra; derruida por los fracasos de la observación clínica, la antisepsia estomacal directa, cuyos agentes medicamentosos empleados en dosis débiles racionales tienen la paradójica condición de crear un medio favorable para la aceleración del proceso fermentativo, con irritación de la mucosa y aumento de la dispepsia y de los dolores, se ha apelado á la indirecta, por el empleo de medios que inhiben la acción de los fermentos figurados sin lesionar la actividad necesaria de los fermentos digestivos, como el fl. oruro amónico, el eritrol y el azufre iodado, de inocuidad absoluta y acción pronta, eficaz y máxima, á dosis mínimas; á la antisepsia mecánica por el lavado juicioso del estómago; al cateterismo evacuador cuando se puede prescindir del lavado, y al régimen bromotológico adecuado á la anomalía del quimismo gástrico (en general, disminución de los hidratos de carbono, regimentación de las grasas, exclusión de indigestos y estimulantes, y alimentos finamente divididos en guisos sencillos), debiendo al tratamiento interno de la dispepsia asociar el externo conveniente para la dermatosis.

Todo induce á creer que estas consideraciones son aplicables á los niños, y que de ello deben deducirse reglas severas para su lactancia y destete. (*Revista de Medicina y Cirugía Prácticas*, números 758 y 759.)

## II

MM. A. Gilbert y P. Lereboullet han expuesto en 2 de Mayo de este año en la *Société Médicale des hôpitaux* el gran papel que la colemia juega en la producción de considerable número de melanodermias, generalizadas ó localizadas, espontáneas ó provocadas; dando así otro golpe á la patogenia de las dermatosis.

La observación de un gran número de casos de colemia familiar, ó de enfermedades del hígado con presencia de pigmentos biliares en el suero sanguíneo, es lo que les ha conducido á esta conclusión.

En sus enfermos han notado con frecuencia particular la presencia sobre los tegumentos, y especialmente sobre el de la cara, de nevi-pigmentarios diversos (notablemente de lunares), de barrillos, de manchas biliares, correspondiendo á las hepáticas de los antiguos autores; ya aislados, ya teniendo el aspecto de una pigmentación periocular más ó menos marcada, ya constituyendo una verdadera careta (máscara biliar); la careta ó paño y las diversas pigmentaciones del embarazo (línea oscura abdominal, pigmentación mamilar) parecen frecuentemente influenciadas por la colemia.

Otras veces la pigmentación es difusa; en este caso puede dar á la cara el aspecto gris ó terroso de los cirróticos.

Estas pigmentaciones, sobre todo cuando se las observa en la cara, constituyen otros tantos signos reveladores que caracterizan la facies colémica. (*La Médecine Orientale*, número 10; 25 Mayo 1902.)

## III

M. L. Ingelrans, jefe de Clínica médica en la Facultad de Medicina de Lille, ha publicado acerca del cáncer primitivo del conducto hepático, un interesante estudio que documenta con un caso observado por él, y los que toma de los trabajos de Devic y Gallavardin, Smitt, Jenner, Howald y otros.

*Sexo.*—De los diez y seis conocidos en la literatura médica, en tres se desconoce el sexo; seis fueron mujeres y siete hombres; no hay, pues, la predominancia femenina que en el cáncer de la vesícula, ni la masculina (65 por 100) como en el de las vías biliares en general. En cuanto á *edad*, el enfermo más joven tenía veintinueve años y el más viejo setenta y tres; la mitad de los casos eran de sujetos de sesenta á setenta años; la edad media general, cincuenta y cuatro años; siendo de notar en cuanto á los sexos, que en los hombres más de la mitad de los casos tenían de sesenta á setenta años, mientras en la mujer de cuarenta á cincuenta.

No hay datos para hacer consideraciones generales respecto á *profesiones*, ni *antecedentes* hereditarios y personales; sólo merecen señalarse dos hechos: lo excepcional de la litiasis biliar, y la falta de tendencia á la generalización, pues se limita á propagarse por contigüidad; de ahí la dificultad de dar lugar á cánceres secundarios en otros órganos, y la probabilidad en cambio de ser el secundario á éstos.

De la *historia* del cáncer del canal hepático, se desprende una impresión: la de que se revela, sobre todo por signos tomados de su situación topográfica, siendo la intervención de su naturaleza sólo indirecta para producir los trastornos que la neoplasia engendra.

Su *asiento* puede ser el canal mismo, su bifurcación ó sus ramas de origen, ó comprender todos estos segmentos dadas las cortas dimensiones del conducto hepático (3 centímetros de largo y 6 milímetros de ancho); por su *forma* es casi siempre un espesamiento escirroso del mismo, que, simple ó mameleonado, reduce considerablemente ó suprime su luz estreñando el conducto al modo de una ligadura; jamás las



ramas de origen han sido atacadas ambas por completo sin que el conducto estuviera interesado.

El tumor no está siempre estrictamente limitado al conducto donde nace, sino que puede propagarse á los diversos órganos cercanos, sobre todo al hígado, comprimiendo á veces sus conductos (vena porta, arteria hepática, cístico, etc.)

La forma histológica más frecuente es el epiteloma cilíndrico; el tejido conjuntivo está ordinariamente muy hiperplasiado, y la disposición alveolar es sorprendente; es difícil discernir si nace de la proliferación del epitelio de las glándulas biliares ó del de la superficie del conducto; puede asegurarse que, fuera de los nódulos hepáticos, no ha sido encontrada la generalización.

Consecuencia directa de la lesión del conducto, es la retención biliar total ó casi total en el caso que reste al vaso algún grado de permeabilidad; de ahí la dilatación de las vías biliares por detrás del obstáculo; por ello las ramificaciones subyacentes al cáncer están turgentes y muy dilatadas, á veces en las inmediaciones del conducto hepático, tanto que el hígado semeja una esponja; la vesícula cuando está dilatada puede ser apreciada en vida por palpación, proporcionando un dato de primer orden para el diagnóstico de la enfermedad, aunque «en la mayoría de los casos, y no es regla absoluta» (Devic y Gallavardin), está retraída; no pueden sacarse conclusiones del estado del hígado que no siempre se menciona; de los que se cita, en algunos casos es normal y en los más está aumentado de volumen. Las infecciones secundarias hepáticas abundan, siendo la augio y colecistitis las más frecuentes y acentuadas; la cirrosis lo es menos; la forma hipertrofica es más frecuente que la atrofica; la atrofía amarilla aguda, consecutiva y terminal, es rara.

Como alteraciones concomitantes de otros órganos se deben señalar: un adenoma gástrico, una úlcera duodenal, degeneraciones grasosas de miocardio, hemorragias pericárdicas y gastro intestinales, ascitis, anasarca, nefritis parenquimatosa, esplenomegalia, etc.

**Síntomas.**—En la clínica está esencialmente caracterizado por ictericia crónica, ordinariamente de comienzo insidioso; á ésta se añaden rápidamente síntomas de caquexia y debilitamiento progresivo, que conducen á la muerte en algunos meses (de dos á veintidós; media, nueve).

En su evolución clínica, la ictericia es el síntoma capital y obligado, y señala con frecuencia el comienzo de la enfermedad; es muy obscura, intensa y súbita ó rápida, alcanzando en este caso pronto el matiz que conservará hasta el fin; el prurito es grande y puede llegar á ser intolerable. La anorexia es frecuente, quizás sea electiva para las grasas; pueden existir vómitos, náuseas y dolores gástricos. La regla es que los dolores en el sitio falten. La decoloración de las heces es un signo de la obstrucción biliar. Las orinas abundan en pigmentos biliares, son escasas y al final del proceso hay oliguria y aun anuria. La sangre contiene pigmentos biliares, que se eliminan por la vía renal. El hígado generalmente está hipertrofiado, á veces es enorme y visible; si se toca su borde es desigual é insensible, ó más ó menos doloroso; la vesícula, cuando está gruesa, es palpable; el bazo, con frecuencia aumentado de volumen, rara vez enorme; la ascitis, si existe, es por cantidad, media; son frecuentes los edemas podálicos.

La caquexia progresiva tiene un papel capital en la terminación; facilita las infecciones secundarias que casi siempre acaban con el enfermo.

**Formas.**—1.ª, con hipertrofia del hígado y gran vesícula, no rara; 2.ª, sin dilatación vesicular, la más frecuente; y 3.ª, simulando la cirrosis hipertrofica biliar. La forma anictérica es propia del cáncer de los conductos biliares y no existe aquí.

**Diagnóstico.**—Difícil; el aspecto es el de una ictericia crónica por retención; al principio no puede decirse más, y es necesario reservar todo diagnóstico; la duración podrá conducir á emitir hipótesis.

Franqueado el período inicial, se distingue de la ictericia catarral prolongada, por su menor duración media (cinco meses, en el cáncer nueve); por las remisiones de la ictericia seguidas de nuevos brotes, con aumento de la coloración tegumentaria y de la decoloración fecal, marcha que falta en el cáncer.

De la obstrucción calculosa del coledoco, con gran dificultad: un buen signo diferencial, no constante pero frecuente, es la variabilidad de intensidad de la ictericia, pues aumenta y decrece por periodos con coloración y decoloración intermitente de las heces, mientras es continua en el cáncer; además, en la obstrucción litiasica, el hígado no está grandemente aumentado de volumen y no hay ascitis, datos de valor sólo relativo, porque la ascitis y la hepatomegalia pueden faltar en el cáncer. Según Hayem, en la litiasis hay hiperclorhidria, y en el cáncer hipopepsia.

Del cáncer de la cabeza del páncreas (caracterizado por ictericia crónica progresiva y continua, adelgazamiento, caquexia rápida, aversión á las grasas), es difícil distinguirlo; sobre todo cuando no hay tumor (cuatro casos de cinco); permitirán hacerlo la estearra, la glicosuria, cuando existe, y la prueba positiva del salol.

Del cáncer maxivo del hígado, porque falta la ictericia; del nodular (ictericia en dos casos de cada tres), por el crecimiento rápido del volumen del hígado, y, sobre todo, por su deformación, pues parece sembrado de castañas.

De la enfermedad de Hanot, por la larga duración de ésta.

Del cáncer del coledoco, no hay datos que den certidumbre.

De las neoplasmas de la vesícula de tipo biliar, por el tumor globuloso que forma algunas veces la vesícula.

Del cáncer de la confluencia coledo-hepático-cística, le suele diferenciar el tumor vesicular, frecuente en éste (en uno de cada dos).

Y del de la ampolla de Vater, por la variabilidad de su ictericia.

Un diagnóstico cierto no puede ser establecido en ningún caso; en las circunstancias diagnósticas más favorables, dos ó tres hipótesis se ofrecerán al práctico, por no haber signo patognomónico, ni tener valor suficiente para poder fijarle la reunión de signos; la autopsia es la sola que puede establecerle con absoluta exactitud, porque aun la intervención quirúrgica durante la vida es insuficiente para lograrle.

No cabe decir nada del pronóstico.

En cuanto al *tratamiento*, incierto el diagnóstico é ineficaz la terapéutica médica, el cirujano puede proponerse al intervenir dos fines: reconocer la naturaleza y el asiento del obstáculo; quitarle y restablecer el curso de la bilis, librando al enfermo de la retención, por creación de fístula biliar. Para ningún tumor de las vías biliares en general se han hecho jamás operaciones curativas; en buena lógica sería necesario intentar la ablación de la masa neoplásica y restablecer el curso biliar (por hepaticostomía y hepático-enterostomía de una parte, por hepatostomía y hepato-enterostomía de otra) si los cirujanos las estiman practicables. (*Archives générales de Médecine*, Septiembre, 1902.)

#### IV

En el curso de los experimentos de heridas del estómago, ha dicho M. A. de Schmidt, de Bonn, en el XX Congreso alemán de Medicina interna habida en Wiesbaden en Abril de este año, hablando de la patogenia de la úlcera redonda:



he podido asegurarme que en un estómago sano, aun siendo extensas las pérdidas de substancias, no tardan en ser recubiertas por pliegues de la mucosa, gracias á la contracción de la capa muscular; lo que tiene por efecto ponerla al abrigo de la acción del jugo gástrico.

Si se impide esta contracción se observa que lesiones superficiales se transforman en largas heridas, cuya curación es sensiblemente retardada.

Así en la patogenia de la úlcera redonda, la falta de la contractilidad de la musculatura del estómago me parece jugar un gran papel; este factor explica por qué las úlceras asientan sobre todo al nivel del píloro y de la pequeña curvadura; en estos puntos la mucosa es poco plegada y no es casi móvil. Esclarece, además, el papel de la anemia en la producción de la úlcera, de que es una de las causas más comunes, por acompañarse esta afección frecuentemente de insuficiencia de la contractilidad, de atonía, «aunque es sabido que puede haber atonía, dice Schmidt, sin retardo del paso de los alimentos del estómago al intestino».

En resumen, la insuficiencia de la contractilidad gástrica me parece jugar en la producción de la úlcera un papel intermedio entre la anemia y la hiperacidéz. (*La Médecine Orientale*, núm. 10; 25 Mayo 1902).

## V

Destot (de Lyon) ha expuesto en el Congreso internacional de electrológica y radiología médicas, habido en Berna en Septiembre de 1902, un nuevo método de radioscopia abdominal, que consiste en hacer la insuflación del estómago por medio del tubo de Fancher; se le ve entonces desplegarse de un modo igual y regular cuando está sano, en tanto que, al contrario, cuando una lesión cambia la elasticidad de su pared, la manera de efectuarse el desplegamiento y la forma del órgano insuflado están modificadas. Gracias á este método, Destot ha podido hacer el diagnóstico diferencial entre tumores de asiento muy distinto (del bazo, de la cara inferior del hígado, etc.), y aun una vez pudo ser visto, gracias á él, un tumor del colon compuesto de un gran número de huesos de cerezas.

Cuando la insuflación ha distendido el estómago, la punta del corazón viene á hundirse á nivel de la zona clara; allí late claramente en estado normal, en tanto que en la pericarditis se percibe en su lugar una mancha más sombría animada de latidos poco ó nada perceptibles. En dos casos de pericarditis la intervención confirmó el diagnóstico hecho por el método precedente.

Como el estómago soporta difícilmente esta sobredistensión, la expulsión del gas manifiesta la elasticidad del órgano y provoca una especie de masaje que quizá sería posible utilizar como más racional que los masajes abdominales. (*Archives d'Electricité médicales*, núm. 117, Septiembre 1902). Opinión con la cual no podemos estar conformes, porque la insuflación es difícil de graduar, requiere el acostumbramiento á la sonda, siempre penoso si ha de ser repetido, tiene valor diagnóstico indudable, pero no comprobado terapéutico, y hay para su empleo discrecional grandes y formales contraindicaciones (úlceras y hemorragias sobre todo).

Diciembre, 1902.

## Sección profesional

### LOS ACUERDOS DE LA ASAMBLEA

Continuando la contestación pública de las cartas que he recibido, tócame hoy empezar por los *derechos adquiridos*, los cuales están marcados en la base 33, ó sea la transitoria.

Con arreglo á la ley de Sanidad y Reglamento benéfico

sanitario vigente, no tenemos los actuales médicos titulares más derechos adquiridos que á desempeñar las plazas hasta la terminación de nuestros respectivos contratos, y cuanto se nos dé demás debemos agradecerlo.

En igual caso se encuentran los que han entrado por concurso en poblaciones de más de 4.000 vecinos: los que han ingresado por oposición son ya inamovibles.

Natural es, sin embargo, que á los que llevan ya algunos años de ejercicio profesional ó algún tiempo en el desempeño del destino se les reconozca como inamovibles, y si se concediera á todos, mejor aún; pero entiéndase que si dicha base no hubiera dicho más que *se reconocerán á los actuales titulares los derechos adquiridos*, con lo cual, los señores D. M. M. y D. F. C. creen que seríamos todos inamovibles, no lo seríamos ninguno, y como está la base, lo seremos casi todos; cuya diferencia de apreciación, como otras muchas cosas, es efecto de no haberse enterado del preámbulo, espíritu y letra de las referidas bases.

Un poco más pronto, ó un poco más tarde, iríamos todos terminando nuestros contratos, y con ellos los derechos adquiridos, y por lo tanto nos quedábamos todos sin destino; lo que con la base propuesta sólo se quedarán los que lleven menos de cinco años de ejercicio profesional, ó de dos en el desempeño del destino.

Según dicha base, no sólo se reconoce la inamovilidad á los que ocupan plazas de concurso, sino á los que actualmente desempeñan las que corresponden á la oposición, por más que los poseedores no las hayan adquirido por este turno; y á los que han obtenido sus plazas por oposición, se les reconoce siempre la inamovilidad.

Téngase además presente que los actuales titulares, sean de poblaciones menores de 4.000 vecinos ó de mayor vecindario, hayan obtenido sus plazas por concurso ó por oposición, no tienen derecho alguno á otros puestos que á los de la población en que ejercen; y con arreglo á la referida base 39, formarían parte del Cuerpo de Sanidad civil y adquirirían por consiguiente derecho á permutas, concursos, etcétera, propios de ese y de todo Cuerpo organizado, cosa á que tampoco tendríamos derecho si se hubiera redactado la referida base como deseaban los señores citados.

Es decir, que la base está mucho más en favor nuestro de lo que proponen los mencionados señores, y sin embargo me dicen que he sido muy parco al pedir. ¡Qué cosas, señor, qué cosas!

De todo esto, se deduce claramente que los actuales titulares quedaremos casi todos donde estamos, porque serán muy pocos los que no lleven cinco años de ejercicio profesional, ó dos en el destino, ó tengan plaza por oposición; adquiriremos el carácter de inamovibles é ingresaremos además en el Cuerpo, adquiriendo los derechos consiguientes á formar parte de él.

### Montepío.

Tengo el sentimiento de manifestar á los que son partidarios de que se desglose el Montepío de la organización del Cuerpo, de que yo no considero eso posible; así es que, agradeciendo los buenos deseos de los que lo han intentado, estoy seguro de que sus gestiones no tendrán éxito, aun cuando llegue á ser ley y se quiera poner en práctica.

Lamento que se gasten fuerzas, actividad y tiempo en cosas que no pueden dar resultado sino como consecuencia de otras que las han de preceder en el orden cronológico; así es que si el desglose se desea para activar la organización sanitaria sin el Montepío, no me parece mal; porque quizá fuera más fácil lograrla así, y después vendrá necesariamente el Montepío; mas si con ese desglose se quiere sig-



nificar que pidamos el Montepío antes ó á la vez que la organización, digo francamente que vamos equivocados.

Supongamos por un momento que se convirtiera en ley el proyecto de Montepío pendiente de discusión; dado el actual desbarajuste de sueldos, provisión de plazas, falta de seguridad, etc., ¿cree nadie que puede ser eso viable?

Mas si por un momento suponemos que se organiza el Cuerpo sin Montepío, nos pondremos en condiciones de formar éste con bases fijas, y vendrá, como debe venir, por su propio peso.

Además, ninguna clase sin organizar ha tenido Montepío, sino que éste ha sido consecuencia de su organización.

#### Títulos administrativos.

Para penetrarse bien del importe de los títulos administrativos que he propuesto para fondos del Montepío, hay que reflexionar sobre el número de plazas que se proveerán, sobre lo poco que sentirá cualquiera, al tomar posesión de un destino, abonar 5 ó 10 pesetas por dicho título, y sobre todo que tratando de no grabar en lo más mínimo los fondos generales de la nación, me pareció que por ese concepto se podría obtener fácilmente una respetable cantidad; y en último término, si en vez de ese medio se propone otro mejor, yo seré el primero que lo acepte; pero lo que me dice D. T. Z., ó sea que debía suprimirse ese impuesto y pedir al Gobierno una subvención anual de 250.000 pesetas, no me parece bien: 1.º, por más difícil de conseguir; 2.º, porque la subvención no hay seguridad de que se reproduzca todos los años; y 3.º, porque constituido el Montepío con fondos propios, siempre irá en alza, y no tendrá el Gobierno derecho á intervenir los sobrantes, que se podrían aplicar á otros usos profesionales, como préstamos, constitución de economatos, etc.

#### Timbre móvil.

Respecto á que el timbre móvil de los certificados de defunción se eleve algo más de los 50 céntimos de peseta propuestos, ¿qué he de decir yo? Que ojalá fuera verdad tanta belleza; pero tenga entendido el Sr. Z. que con ser tan insignificante la cuota será una de las cosas que más protestas levante en la discusión; razón por la cual no me parece del todo mal no ocuparnos ahora del Montepío y dejarlo para después de creado el Cuerpo de Sanidad civil, ó de Médicos municipales, como le apellidó el Sr. Herrero, verdaderamente con más propiedad, después de haber dejado aparte á los farmacéuticos, porque entonces podríamos constituirlo hasta sin intervención del Gobierno, y para lo que hubiéramos de necesitar de éste con más facilidad.

ANTONIO VIETA.

Santacara, 19 Enero de 1903.

### Periódicos Médicos.

EN IDIOMA CASTELLANO: I. Fractura conminuta de la tibia por su tercio superior, y del peroné por el medio, con herida de los tejidos blandos en forma de herradura de 24 á 25 centímetros, en la pierna derecha. — Resección de los huesos fracturados. — Erisipela aguda y flegmonosa. — Artritis purulenta en la rodilla. — Artrotomía. — Dilatación de abscesos varios consecutivos. — Abertura de uno enorme en el triángulo inferior del rombo popliteo con sección del gemelo externo y parte del sóleo. — Curación. — II. El isbut. — EN IDIOMA EXTRANJERO: III. El fluorur de plata (takiól) y sus aplicaciones terapéuticas. — IV. Cooperación al estudio de las células de Purkinje en el conejo inoculado por trepanación con virus rábico fijo. — V. Consideraciones sobre 65 casos de par lisis diftericas. — VI. Transmisión experimental de los estigmas morbosos adquiridos. — VII. Tratamiento de la hemiplejía por la reeducación de las vías motoras

#### I

En el *Boletín del Colegio Médico*, del Ferrol, publica nuestro ilustrado suscriptor D. Pastor Niefo interesantísima his-

toria clínica, que casi íntegra reproducimos en nuestras columnas:

Si en Medicina — dice — se observan fenómenos tan raros que á veces no se amoldan á satisfactorias explicaciones, en Cirugía tampoco dejan de sorprendernos, si bien con menos frecuencia, por lo que á la explicación del fenómeno se refiere, acontecimientos que nos causan verdadero asombro al contemplar cómo el organismo se defiende de las grandes perturbaciones que le producen traumatismos considerables, y cómo los tejidos se reponen de las destrucciones que aquéllos le ocasionan, procurando, en cuanto les es posible, igualarse al estado primitivo en su tejido, órgano y función.

Los adelantos de la Cirugía moderna son los responsables de tales beneficios. A la *asepsia* y *antisepsia* es deudora la humanidad de ver útiles á muchos de sus semejantes que en otros tiempos, y aun con los mejores deseos, estaban condenados á inutilidad completa y permanente.

Trabajando en las obras del ferrocarril de Ferrol á Betanzos, y en el trozo correspondiente á la parroquia de San Martín de Jubia, hallábase Ramón Rey Expósito, de sesenta años de edad, casado, de temperamento sanguíneo y robusta constitución, sin antecedente diatésico nocivo, ni vicio orgánico congénito ni adquirido; en una palabra, un sujeto de buena complexión, tan buena, que no dudo en creer que parte de los éxitos obtenidos se deben á esta circunstancia. Era la tarde del 6 de Julio de 1901, y cuando ya retirado de las faenas del día caminaba por entre unos tojales, oyó las voces de «fuego» preventivas á una explosión de barrenos, que para que no quedaran cargados durante la noche era preciso disparar.

Nuestro hombre se agachó en unos matorrales obedeciendo á la voz que había oído; mas estaba sin duda escrito en los libros del Eterno que una piedra lanzada del barreno, en sentido rastrero, le había de alcanzar hiriéndole en la pierna derecha y produciendo una *fractura conminuta de la tibia por su tercio superior, y del peroné por el medio, con herida de los tejidos blandos en forma de herradura de 24 á 25 centímetros de extensión*.

En la Casa de Socorro, el médico de guardia Sr. Linos le hizo con todo el esmero que él sabe demostrar en estos casos la primera cura, habiendo separado un fragmento de tibia que representaba con bastante exactitud la forma de un diedro correspondiente á las caras interna y externa, cuyas dimensiones eran de 73 milímetros en su diámetro mayor ó longitudinal, por 43 en el menor ó transversal, comprendiendo en éste las dos caras, y alcanzando en su espesor hasta el conducto medular.

Este fragmento no fué el único desprendido, sino que asegura el paciente quedaron en el campo en donde fué herido otros más pequeños que el anterior, sin contar las varias esquirlas separadas además en la Casa de Socorro en el acto de la cura.

Después de perfectamente lavada, afrontadas las superficies fracturadas y suturada la piel, colocóse la pierna en una gotiera con almohadillado de algodón, y con todo el cuidado posible fué el día 8 transportado al Hospital de Caridad en donde ocupó la cama núm. 10 de la sala de San Julián.

Instalado ya en este benéfico Establecimiento, las primeras medidas tomadas tendían á evitar, en cuanto posible fuera, el proceso flogístico subsiguiente, ya con la quietud del miembro, ya por medio de una rigurosa y esmerada antisepsia, que, á la par que lograba lo que nos proponíamos, aseguraba la curación de los tejidos blandos, y, por ende, la formación del callo óseo en las palancas fracturadas.

Los lavados y la muda de algodón se hacían una ó dos veces al día según la cantidad de pus, sin sacar, por supues-



to, la pierna de la gotiera, porque esto sólo se verificaba cada cinco días para lavar la parte posterior que no estaba herida, y renovar con algodón seco el fondo de la gotiera, pues, aunque se sacaba en cada cura el mojado, en absoluto era imposible, so pena de mover mucho el miembro, cosa que no nos tenía cuenta bajo ningún concepto.

Los tejidos blandos se fueron uniendo poco á poco, favorecida esta unión por los puntos de sutura; y los duros, aunque con mucha más lentitud, también fueron dando consistencia al miembro, mediante la formación del callo óseo logrado á expensas de la yuxtaposición de los huesos fracturados, pues la coaptación ó afrontamiento no fué posible; las cuatro extremidades de la fractura, dos superiores y dos inferiores, acabalgadas en haz dieron lugar á un hermoso tejido duro que aseguraba la integridad del miembro, si bien se hacía preciso una intervención quirúrgica para regularizar la fusión, separando, como luego veremos, varios fragmentos de hueso que desviados de la dirección conveniente sostenían continua supuración, siendo preciso al cabo de dos meses hacer una contraabertura en la garganta del pie al objeto de asegurar el lavado, y ver de hacer desaparecer lo que, si para el enfermo constituía una pérdida constante, para nosotros era pesadilla molesta; mas, á pesar de esto, y de que los lavados se hacían á perfección, seguía la herida supurando, y como observara que el agua introducida por la parte superior salía unas veces bien por la contraabertura y otras no, ocurrióseme guiar un largo estilete de ojal al que se había adaptado una cinta blanca de hacer colchones perfectamente esterilizada, que entrando por la parte superior se sacó, á manera de sedal, por la inferior, é imprimiéndole movimientos de vaivén arrastró en uno de ellos un pedazo de tojo que allí había quedado oculto, y que, sin duda alguna, impulsado en el acto del lanzamiento de la piedra por delante de ésta en su fuerza propulsora, lo incrustó en el espacio interóseo, favoreciendo su adherencia las desigualdades ocasionadas con la fractura, y los desgarros de los tejidos óseo, periostio, aponeurosis, músculos y piel.

Desde que desapareció este cuerpo extraño de puntas múltiples, también disminuyó mucho la supuración, pero no terminó del todo, pues la tibia y el peroné, como dejo dicho, se fusionaron y soldaron, no con regularidad, sino de un modo desigual é irregular, quedando fragmentos sin soldar y en completo estado de desnudez perióstica, sosteniéndose así la *osteitis supurada*, que se haría eterna de no intervenir con una operación quirúrgica con la cual se daría fin á esta situación, y que á la par que regularizaba el miembro fracturado, y suprimía y separaba lo damnificado, se le ponía en condiciones de poder andar y dedicarse al trabajo.

En efecto, el 23 de Octubre, previo un riguroso lavado de la pierna con alcohol primero y agua sublimada después, no sin que antes se afeitara con la navaja todo el vello existente, se procedió á la anestesia clorofórmica, y una vez ésta conseguida, se talló un gran colgajo en T de base superior, que dejando al descubierto toda la parte anterior de la pierna permitió separar con la sierra tres fragmentos óseos de 85 milímetros de largo uno, comprendiendo en su ancho parte de las caras interna y externa, como asimismo el borde anterior ó *cresta de la tibia*; el otro mide 48 milímetros de largo, su espesor es bastante considerable y su forma irregular; el tercer fragmento tiene las dimensiones de 28 milímetros de altura por 15 de ancho, aplanado, de poco espesor y de forma también irregular. Estos huesos habían quedado desnudados con el traumatismo y sin conseguir la fusión, como lo hicieron sus homogéneos de fractura.

Con el escoplo y el martillo se separó lo que la sierra no pudo llevar por delante, y con la cucharilla se raspó escru-

pulosamente toda la parte ósea reblandecida por la *osteitis* que ni á la sierra ni al escoplo le fuera posible alcanzar: logrado esto, que era lo que nos proponíamos, se lavó lo mejor que se pudo, y se suturó el colgajo levantado, quedando así cubierto todo el campo de la operación, dando fin á este trabajo con el apósito antiséptico á base de gasa iodoformica y algodón sublimado.

Operación pesada y laboriosa, que se explica en pocas palabras, pero que requiere mucha paciencia; hecha en medio del mayor rigorismo antiséptico, permitió obtener una rápida curación por primera intención en todo el campo operatorio, excepto en un solo punto en donde se estableció un trayecto fistuloso por el que salía alguna gota de pus.

Este trayecto no le producía molestia alguna, pero se hacía necesaria su desaparición, so pena de dejar un punto vulnerable que más tarde pudiera ser causa de algún suceso desagradable; así que sin otros preliminares, el 22 de Noviembre se dilató y raspó su fondo sin incidente alguno, lavándolo con sumo esmero y haciendo la cura todo lo rigurosamente antiséptica: mas, aún no habían transcurrido tres días, cuando un intenso escalofrío, seguido de otros varios, la fiebre alta y la sensibilidad al dolor aumentada en la región afecta, me hicieron ver que aquel enfermo con quien tantos cuidados se tuvieran, y en quien nos complacíamos del triunfo obtenido al salvar la pierna, había sido infectado por el terrible enemigo de las salas de cirugía, la *erisipela*, que siguió primero su marcha descendente hasta terminar en los dedos, y luego ascendente invadiendo la articulación de la rodilla y desarrollándose en su interior uno de los cuadros más terroríficos de la cirugía, la *artritis aguda purulenta de origen erisipelatoso*. La alta fiebre, los repetidos é intensos escalofríos, el delirio, la sed ardiente, la disnea, la taquicardia, la facies descompuesta con sus músculos en forzada tensión, los ojos desmesuradamente abiertos y hundidos en las órbitas, en fin, el estado local y el estado general, todo demostraba bien á las claras que la *infección séptico-pióhemica* de que era víctima, acabaría en breve plazo con aquel hombre si no se intervenía pronto á salvarle la vida, ya que se perdiera la pierna; procediendo el 4 de Diciembre, previa punción exploradora, á la operación de la *artrotomía*, haciendo una sola pero muy amplia incisión en el lado externo de la rodilla, de la que salió enorme cantidad de pus líquido y en pelotones, seguida de un lavado con agua hervida y sublimada al 3 por 1.000, aceptando en esto los consejos de Forgue y Reclus, y gastando 14 litros en una sola sesión; los dos siguientes días se lavó mañana y tarde con igual cantidad de agua al 1 por 1.000, suspendiéndola luego para ser sustituida desde el tercer día con agua boricada al 5 por 100. Cada lavado que se hacía á chorro y con regular presión iba seguido del relleno de la cavidad con gasa iodoformica.

A la *artrotomía* siguió muy pronto la desaparición del cuadro que acabo de describir; pero nuestro enfermo no había concluido su peregrinación dolorosa, sino que aún le esperaba otra, que no por no ser de peligro dejaba de ser deprimente y molesta: deprimente, porque le impedía alimentarse, y molesta, por la situación en que le colocaba algún tiempo. Hemos dicho que el primer día se lavó con agua sublimada al 3 por 1.000, y los dos siguientes al 1 por 1.000 á chorro continuo y á regular presión, seguido del relleno de gasa toda la cavidad; ¿qué tiempo podría estar el agua en contacto con la superficie articular? Muy poco, pues entrar y salir era todo en un momento; sin embargo, fué tan grande la salvación que se presentó, que en veinte días no dejó un solo instante la escupidera de la mano. Las encías se ulceraron, los dientes y muelas se tambaleaban, y las articula-



ciones de la mandíbula y huesos de la cara estaban tan sensibles al menor movimiento que sólo de leche y agua podía alimentarse.

El paciente, que desconocía el por qué de aquel saliveo, lo atribuyó a lo mucho que llevaba sufrido y a lo *podrida que estaba la sangre*, quedando satisfecho con esta sencilla explicación que se daba a sí mismo; y yo no tenía, por otra parte, ganas de explicarle la causa de aquello, pues que al fin y al cabo nada resolvía con dar una lección de *fisiología patológica* a quien estaba segurísimo no había de comprenderme.

A fuerza de clorato y de tiempo el ptialismo fué desapareciendo, las encías tornándose a su estado normal, los dientes asegurándose en sus alvéolos, y los huesos de la cara sin protestar ya cuando se les tocaba ó se movían las mandíbulas.

Si en lo alto caminábamos bien, tampoco caminábamos mal en lo bajo, porque la rodilla curaba de su operación, y el temor que tenía, creo muy fundado, a la *anquilosis* perdía terreno; pues cerrada de todo la herida, dejé notar muy pronto en su interior ligera sensación de fluctuación, que no acusando en su formación fenómenos patológicos, era cuerdo pensar en el desarrollo de nuevo líquido *sinovial*; y si a esto unimos que al mismo tiempo que tal formación tenía lugar, desaparecía también el golpe seco que se notaba cuando la articulación estaba abierta al chocar las superficies articulares del fémur con las de la tibia, bien podíamos asegurar que el funcionamiento de la articulación estaba a salvo, ó cuando más, de quedar algo de *anquilosis*, sería en un grado muy reducido.

Así fué, en efecto; pero no con esto habíamos terminado nuestra misión, como tampoco su calvario el pobre paciente Ramón Rey, pues el *germen piógeno* se había difundido por toda la pierna dando lugar a la formación de *focos purulentos* aislados, que se fueron dilatando y raspando su fondo en los momentos que se ofrecían oportunos.

Sólo uno enorme alojado en la región poplítea obligó a cloroformizarle otra vez y a proceder como si se tratara de una nueva operación, seccionando la piel, el gemelo externo y parte del sóleo, raspando con la cucharilla de Volkmann todo el fondo fungoso, y rellenando luego con gasa iodoformica.

En esta operación, que tuvo lugar el 1.º de Mayo de 1902, fué preciso andar con mucho cuidado para no lastimar los importantes vasos y nervios que por allí caminan, ya que la necesidad nos obligaba a aproximarnos a ellos.

Desde entonces, eliminado por completo todo elemento sostenedor de la supuración, la cura ofrecióse segura, aunque lenta, pues era mucho lo que había que reponer, saliendo nuestro enfermo del Hospital el 6 de Julio de 1902, al año justo de haber sido herido, por encontrarse completamente curado de la fractura y operaciones subsiguientes, caminando apoyado en una muleta y un bastón, pues la pérdida de masas musculares, las retracciones cicatriciales, y la pequeña *anquilosis* producen necesariamente acortamiento y claudicación del miembro afecto; dificultades que poco a poco se irán venciendo con el continuo ejercicio y el masaje, abrigando el presentimiento de que con estos medios podrá volver a sus faenas primitivas con más ó menos ligereza, pero volverá al fin.

A últimos de Septiembre tuve el gusto de verle andar apoyado tan solo en un bastón; y en el momento en que escribo estas cuartillas, me aseguran trabaja en el campo con regular soltura.

## II

P. Molina F., al mismo tiempo que recomienda el cibozio (*cibotium*) por sus extraordinarias propiedades hemostáticas, en un artículo que, bajo el título «Dos plantas notables», publica en *La Juventud Médica*, de Guatemala, dice lo siguiente del *isbut*, planta importada por él del Petén, y obtenida por el Dr. Saravia en una de sus fincas:

El *isbut* goza de una acción electiva sobre las glándulas mamarias, é indudablemente como remedio *galactagogo* no tiene rival; no compiten con él, el anís, la brionia, cascarrilla, galega, hinojo, sales de cal, fosfato de soda, tasis, cataplasmas de hojas de algodónero ni de ricino, etc., etc.

Obra como galactagogo en las mujeres núbiles y en las que no han llegado a la época crítica, aun no casadas y fuera del puerperio. Durante el tiempo en que estuve confinado en la isla de Flores, tuve ocasión de informarme respecto de varios casos de este género en que una hermana ó una amiga se *hacía bajar la leche* para lactar a un niño que había quedado huérfano por muerte de la madre.

En Flores yo conocí a una señora de cuarenta y cinco años que había tomado el *isbut* en cocimiento para poder criar el niño de una hermana, que como dos meses antes de mi llegada a esa isla me contaron que había muerto de fiebre puerperal.

En cuatro casos en que administré aquí el extracto flúido preparado por el Dr. Saravia, uno en que a la persona que se lo recetó se le había suprimido la leche hacía trece días, y a las otras por escasez de leche, recomendándoles la misma alimentación para juzgar mejor el efecto galactagogo del remedio, el resultado fué satisfactorio, porque se logró, en la primera, la vuelta de la leche y que continuara lactando, y en las otras tres, el aumento de dicha secreción.

Si a la acción manifiesta del *isbut* se agrega el uso de la sal admirable de los antiguos (fosfato de soda cristalizado) y de la malta en cerveza, sustancias que fui yo el primero en recomendar entre nosotros desde hace muchos años con dicho objeto y éxito positivo, para mejorar la calidad y acrecer la cantidad de la leche, y si además se asocia una buena alimentación, no cabe duda que en la mayoría de los casos este tratamiento evitaría la lactancia mercenaria que, aparte de los sacrificios pecuniarios que exige en la actualidad, tales nodrizas con sus exageradas pretensiones (las *inglesas* de Mixco, la *cocha*, la cerveza *columbaca* y otras gollerías) malos hábitos y hartazgos *dietoterápicos* que las mantienen hiedondas é indigestas siete días a la semana, se ahorrarían entonces lo que las pobres madres llaman con sobra la razón, *enemigos forzosos*.

Pronto el Dr. Saravia va a preparar una buena cantidad de extracto flúido de la susodicha planta para ponerlo a disposición de los médicos que gusten hacer algunos experimentos.

El *isbut* no es tóxico a juzgar por las dosis de cocimiento que emplean las peteneras con el fin indicado; y la de cuatro, seis y hasta ocho gramos al día de extracto flúido propinadas por mí en los ejemplos mencionados, no produjeron ningún síntoma particular ni efecto general nocivo digno de mencionarse.

## III

El Dr. Torella, de Alejandría, dice, según la *Gazette Médicale de Paris*, que el fluoruro de plata ó takiól últimamente preparado por el profesor Paterno, de Roma, en crístales de composición definida, es el más poderoso antiséptico conocido hasta el día, preferible al sublimado porque no es tóxico y no se modifica en contacto con los albuminoides, según hechos rigurosamente comprobados en los grandes labora-



torios de Roma y en la clínica del profesor Durante. En Italia el takiol ha curado el carbunco sintomático de los bueyes (por inyección intramuscular), y M. Torella lo ha empleado con feliz éxito en el tratamiento de la endometritis crónica sin alteraciones anatómicas, en la oftalmía purulenta de los recién nacidos, en la otorrea, en la uretritis posterior crónica, etc. El Dr. Osborne, de Alejandría, ha obtenido de él grandes resultados en las enfermedades oculares infecciosas. El Dr. Torella lo propone para algunas enfermedades infecciosas dominantes en Egipto, principalmente para la peste bubónica.

## IV

Del *Journ. de Med. de Bordeaux*:

En la sesión celebrada el 13 de Enero de 1903 en la Reunión Biológica de Burdeos, los Dres. Ferré y Hézé estudiaron las lesiones de las células de Purkinge durante la evolución de la rabia en el conejo inoculado por trepanación con virus fijo. Estas células, casi indemnes hasta el quinto día, en tal fecha, muy pocas presentan alteraciones, que consisten en la transformación del cuerpo celular en un bloque más ó menos homogéneo, sobrecolorado y de forma poliédrica. En el séptimo día las células así alteradas son mucho más numerosas (cerca de un cuarto de la totalidad), otras se encuentran en vías de una rápida cromatolisis. En plena parálisis el número de células en bloque ha aumentado; la cromatolisis de las demás es también mayor, tanto, que al morir el animal, casi todas sus células de Purkinge se encuentran alteradas, las unas transformadas en bloques y las otras en estado de cromatolisis extrema y á menudo vacuolizadas.

Relacionando la evolución de estas lesiones con las investigaciones hechas por uno de los autores sobre trastornos de equilibración y sobre la paresia del conejo en la rabia, creen que es posible admitir que las lesiones de las células de Purkinge juegan algún papel en la patogenia de los fenómenos paralíticos de la rabia.

## V

En la Sociedad Médica de los Hospitales de París dice M. Aubertin que ha visto en las clínicas de Gevestre y Roger 65 casos de parálisis diftericas, y como resultado de tantas observaciones deduce que la parálisis difterica se observa, sobre todo, como complicación de difterias de bacilos largos. La localización de la difteria no es indiferente desde el punto de vista de la manifestación de la parálisis. Se ven parálisis unilaterales del velo del paladar seguir á anginas unilaterales, como se ha observado la parálisis de los músculos abdominales, después de una difteria del ombligo. Los trastornos motores llegan raras veces al grado de parálisis total. Los trastornos sensitivos son pequeños y se conserva el reflejo faríngeo.

El autor señala en 19 casos, parálisis de la acomodación, pero no midriasis; el reflejo á la luz continuaba íntegro, lo que prueba que el músculo del iris no había sido lesionado.

La parálisis hiere por igual todos los músculos de los miembros; la atrofia, cuando existe, es generalizada y parece un adelgazamiento. No hay signo de Babinski. Los síntomas bulbares son raros. En su conjunto la parálisis difterica se presenta, ya bajo el aspecto de una neuritis ligera, ya bajo el de una poliomiелitis anterior también ligera.

Philippe y Babonneix han observado lesiones de los nervios y de la medula. El suero antidiftérico no ejerce acción sobre los accidentes paralíticos.

Comby niega esta afirmación; cita casos de parálisis diftericas mejoradas por el suero antidiftérico, según autores extranjeros y él mismo han comprobado. Cree que hay que

emplear siempre la seroterapia, porque no perjudica y puede ser utilísima.

Barbier dice ha visto que algunos niños conservaban durante mucho tiempo falsas membranas en la laringe. Si una falsa membrana puede permanecer largo tiempo desconocida, con mayor razón los bacilos pueden persistir en los tejidos, y cree debe hacerse siempre una inyección de suero antidiftérico porque tales microbios son á veces productores de accidentes paralíticos.

Aubertin replica que en cuatro casos de parálisis tardías, dos de ellos procedentes de difterias ignoradas, el suero no dió ningún resultado.

## VI

Según afirmación de Charrin, Delamarre y Moussu en la Academia de Ciencias de París, de los numerosos experimentos realizados por estos tres autores, se deduce que el carácter morbooso adquirido por la madre se transmite al hijo. Así, una hembra preñada cuyo hígado ha sido destrozado mecánicamente engendra vástagos que tienen todos, aunque en diverso grado, alteraciones hepáticas. Lo mismo ocurre si el deteriorado ha sido el riñón.

Esto es debido, según ellos, á venenos solubles contenidos en la víscera enferma, abandonados por ésta á la circulación, y que después de atravesar la placenta lesionan el órgano fetal correspondiente. Dichos resultados permiten comprender porqué en tal familia el hígado es débil, porqué en tal otra esta debilidad radica en el riñón, en el sistema nervioso, etc., etc.

## VII

Después de los éxitos conseguidos en la ataxia por la reeducación de los movimientos, y fundándose en que la vía piramidal no es la única que une la corteza cerebral á la medula, dice Lazarus en el *Zeitschr. f. Klin.*, que para restablecer los movimientos ausentes, para sacar partido de las vías suplementarias de comunicación, importa desarrollar las funciones de estas últimas por una educación metódica. Para ello se ruega á un monopléjico ó hemipléjico realice un movimiento sencillo ó habitual, como el de dar la mano; y para facilitar la ejecución de este acto y compensar la acción de la gravedad se le sostiene el brazo, y se repite el ejercicio, hasta observar en el paciente un esfuerzo poderoso de su voluntad, que se manifieste por contracciones de los músculos de la cara.

Las primeras tentativas apenas tienen en la mayor parte de los casos el menor resultado; pero con la repetición de los ejercicios éste se va acentuando; hay que tener presente que no debemos fatigar al enfermo, sobre todo al principio. Se pueden hacer también ejercicios de imitación de movimientos, es decir, educar las vías de relación entre los centros ópticos y motores. Es de suma importancia que los movimientos se hagan de una manera metódica y por mandato. Por movimientos pasivos del miembro paralizado, teniendo el enfermo cerrados los ojos, desarrollamos la sensación del movimiento y el sentido del espacio; se da cuenta de la fuerza que tiene en la región enferma. Poco á poco va disminuyendo el apoyo, y el esfuerzo es mayor.

Establecido el primer mecanismo de la motilidad, hay que educar la coordinación. El acto más sencillo de prehensión se compone por lo menos de tres combinaciones musculares: abducción del brazo, extensión del codo y flexión de los dedos con oposición del pulgar. Se empieza por acostumar al enfermo á realizar estos diversos movimientos con orden y energía determinados. Se llega así, en varios meses, á educar al enfermo en la realización de los actos más necesarios para la vida ordinaria.



Lo mismo se hace la educación de la pierna.

Lazarus ha tratado así veinte enfermos; todos han aprendido á andar, aunque entre ellos había hemipléjicos que llevaban muchos meses en la cama; también han conseguido vestirse, desnudarse, peinarse y comer.

A. P. M.

## Sección Oficial.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION

#### DIRECCIÓN GENERAL DE SANIDAD

##### CIRCULAR

En cumplimiento de lo preceptuado en el art. 31 del Real decreto de 15 del corriente, relativo á la vacunación y revacunación obligatorias y á los medios de extinción de la endemia variolosa, con objeto de aclarar algunos detalles técnicos de aplicación, y después de consultados los informes emitidos para análogos fines por el Real Consejo de Sanidad y la Real Academia de Medicina:

Vistas las disposiciones vigentes respecto á desinfección y saneamiento;

Esta Dirección ha tenido á bien redactar las siguientes instrucciones, cuya generalización se recomienda á V. S., sirviéndose para ello dirigirse de oficio á los Sres. Subdelegados de Medicina de esa provincia.

I. *Aislamiento de los enfermos.*—El enfermo atacado de viruela permanecerá aislado con las personas de su inmediata asistencia, las cuales guardarán en su cuidado la más exquisita limpieza, y á quienes se aconsejará la revacunación, aparte de imponérsela á las que preceptivamente han de someterse á ella, con arreglo á las disposiciones del Real decreto á que hace referencia.

Es conveniente persuadir á estas personas de la absoluta falsedad que supone la creencia de que la vacunación y revacunación en tiempo de epidemia son peligrosas; siendo, por el contrario, cierto que constituyen el más seguro y probado medio para la defensa del individuo y para evitar la difusión de la enfermedad.

Cuando los asistentes del enfermo salgan de sus habitaciones, deberán lavarse las manos con jabón y con una de las disoluciones débiles que más adelante se formulan.

Conviene que en la habitación del enfermo no haya cortinas, tapices ni colgaduras. Las cucharas, tazas y vasos deben, después de usarse, sumergirse en agua hirviendo durante algunos minutos.

II. *Ropas.*—Las de los enfermos y enfermeros deben desinfectarse en estufa de vapor á presión durante media hora; las de lienzo pueden hervirse durante el mismo espacio de tiempo. En caso de no poder emplearse estos procedimientos, y especialmente el primero, se sustituirán por los vapores de formalina ó por el gas sulfuroso, obtenido en la forma que se detalla al hablar de la desinfección de las habitaciones.

Las ropas manchadas con exudaciones ó secreciones del enfermo habrán necesariamente de sumergirse, durante una hora, en una de las disoluciones fuertes que más adelante se formulan. La ropa blanca podrá permanecer hasta dos horas, siendo después hervida en lejía ó agua salada antes de enviarla á la colada.

La ropa blanca, no manchada, aunque si usada ó sucia, bastará sumergirla en disolución débil; pero después será tratada como la anterior.

Estas ropas nunca deben ser lavadas en ríos, arroyos, ni cursos de agua.

Las manchas en colgaduras, muebles ó tapices, serán in-

mediatamente lavadas con jabón y con la disolución fuerte de sublimado.

Las colgaduras y tapices, si no se pueden someter á la estufa, serán, así como las ropas de paño, terciopelo, sedas, y los muebles tapizados, desinfectados con los vapores de formalina ó gas sulfuroso, en la forma que luego se detalla.

Los suelos alfombrados pueden cubrirse con aserrín impregnado en la solución fuerte de ácido fénico ó de creolina, no barriendo la mezcla hasta transcurridas cuatro ó cinco horas.

Los colchones, mantas, edredones, etc., se tratarán del mismo modo que las colgaduras y muebles tapizados.

III. *Desinfección de la alcoba.*—Cuando las paredes están estucadas pueden lavarse con esponjas empapadas en disolución de sublimado. Si se dispone de pulverizadores convenientes, es preferible la pulverización, procediendo por fajas horizontales desde el techo paralelamente hasta el suelo.

Las paredes blanqueadas se desinfectarán con lechada de cal, según la fórmula que más adelante se prescribe, ó con la misma lechada de cal mezclada con hipoclorito cálcico clorurado.

Las paredes empapeladas, en caso de no poder ser renovada la cubierta, serán pulverizadas con soluciones de sublimado ó de ácido fénico (disolución fuerte).

Los suelos no tapizados serán lavados con lechada de cal y luego con agua abundante. Los de madera deben ser pulverizados con sublimado ó con la solución fuerte de ácido fénico.

IV. *Muebles y objetos.*—La cama, muebles no tapizados y objetos no metálicos, deben ser lavados ó pulverizados al menos con las disoluciones de sublimado ó de ácido fénico. Los objetos metálicos lo serán únicamente con las de ácido fénico, cuando por sus condiciones no puedan ser sometidos á la ebullición.

Las camas de hierro ó de otros metales y los objetos de gran tamaño también metálicos pueden ser flameados con una lámpara de alcohol, pasando ésta encendida por la superficie, y pulverizados con la solución fenicada fuerte.

V. *Fórmulas y detalles de obtención.*—El orden de importancia de los desinfectantes es el siguiente:

A. Calor.

B. Vapor de agua á presión (en estufa).

C. Vapores de formalina.

D. Vapores de azufre.

E. Disoluciones fuertes de sublimado, ácido fénico, sulfato de cobre, creolina.

F. Lechada de cal.

G. Aguas lada ó lejías.

Las aplicaciones de vapor á presión y de los desprendimientos de formol y formalina se hacen en aparatos especiales. Cuando éstos falten en absoluto podrán sustituirse con los vapores de azufre aplicados en la forma siguiente:

Se quemarán 40 gramos de azufre por metro cúbico, operando como sigue: Se tapan todas las rendijas y junturas por donde puedan escaparse los vapores sulfurosos.

Se hace hervir en la habitación durante una media hora agua en cantidad suficiente para llenar de vapores el local.

El azufre, en pequeños trozos, se pone en vasijas poco profundas, que á su vez deben colocarse en otras llenas de agua para evitar los peligros de un incendio. (Una cazuela pequeña dentro de una jofaina con agua puede servir para estos fines.)

Para inflamar el azufre se le rocía con un poco de alcohol, ó se le cubre con algodón en rama bien empapado en dicho líquido; se le prende fuego y se deja en la habitación,



procurando no respirar, y cerrando herméticamente la puerta, que no se abrirá hasta pasadas veinticuatro horas.

La disolución fuerte de sublimado se formulará al 1 por 1.000 de agua, y la disolución débil al 1 por 2.000. Conviene que ambas se coloreen para evitar errores peligrosos: la coloración menos dada á ellos es la azul.

La disolución fuerte de ácido fénico consiste en:

Acido fénico.....	50 gramos.
Idem tartárico.....	1 —
Agua.....	1.000 —

La de creolina en:

Creolina.....	50 gramos.
Agua.....	1.000 —

La de sulfato de cobre en la proporción de 5 por 100, y la débil en la de 2 por 100.

La de hipoclorito cálcico clorurado (polvos de lavandera) en la de 5 gramos por cada 20 de cal, al hacerse la lechada.

La lechada de cal se obtiene en el máximo de actividad desinfectora empleando cal viva de buena calidad, que se mezcla poco á poco con la mitad de su peso de agua. Al contacto del agua se va pulverizando la cal, y al terminar la operación, se guarda el polvo resultante en un recipiente herméticamente tapado, y que se conservará en un sitio seco. Como un kilogramo de cal, después de absorber 500 gramos de agua, adquiere un volumen de 2.200 centímetros cúbicos, basta con diluirle en doble volumen de agua (44.400 centímetros cúbicos) para obtener una lechada de cal al 20 por 100 próximamente, y á la cual puede agregarse ó no la disolución de hipoclorito cálcico clorurado.

El agua salada para la ebullición de ropas y objetos puede prepararse en la proporción de 6 á 10 gramos de sal común por litro de agua. Entiéndase que esta disolución no se tiene por desinfectante, y se aconseja con el solo objeto de elevar el grado de ebullición del agua.

En igual sentido puede emplearse el hervido de las ropas en las diferentes lejías de uso doméstico.

Terminada la enfermedad, se llevarán al establecimiento de desinfección, si le hubiera, los vestidos, la cama, almohadas, colchones, sábanas, mantas, colchas, etc.

Se procurará no removerlos ni sacudirlos, y se les envolverá en lienzos empapados en una disolución desinfectante.

Si careciesen en la localidad de establecimiento apropiado para la desinfección, se hará una total de la habitación y ropas por medio de sublimado, como queda dicho.

Será conveniente que, para el cumplimiento de estas disposiciones, los Ayuntamientos, según su erario lo consienta, se provean de estufas de desinfección por vapor, de aparatos de desprendimientos de formalina, lejadoras, cubas de inmersión, pulverizadores y demás utensilios.

Todas las dudas que para la elección de medios y aplicación de esta instrucción ocurran, pueden ser consultadas á esta Dirección general por las Corporaciones ó particulares.

Dios guarde á V. S. muchos años.—Madrid 20 de Enero de 1903.—El Director general, *Carlos María Cortezo*.—Sr. Gobernador civil de...

## Variedades.

**Legado del Excmo. Sr. D. Matías Nieto y Serrano, Marqués de Guadalerzas (q. s. g. h.) á la Real Academia de Medicina, para la fundación de un Premio.**

Creemos que nuestros suscriptores leerán con satisfacción los dos oficios referentes á ese legado, y la cláusula testamentaria, que á continuación insertamos:

«En nombre de los herederos y testamentarios del Excelentísimo Sr. Marqués de Guadalerzas (q. e. p. d.), me complazco en remitir á V. E. el adjunto talón del Banco de

España, representativo de *quince mil pesetas*, importe del legado hecho por aquél á esa ilustre Corporación.—Al cumplir así su última voluntad, parecemos, como parecerá sin duda á todos los individuos de esa Real Academia, que revive por un momento la personalidad de su anterior presidente, y que á nosotros se asocia en este acto, confiando en que no se le negará ahí nunca el homenaje de un cariñoso recuerdo.—Enviamos á V. E., al propio tiempo, un testimonio notarial de la cláusula, por cuya virtud se ha establecido la fundación de que se trata, y la carta de pago del impuesto de Derechos reales, que abonamos gustosísimos, para no mermar en un céntimo el capital consagrado al Premio que ha de otorgarse periódicamente por ese sabio Instituto, al cual ofrecemos con tal motivo la seguridad de nuestra más atenta consideración.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid á 29 de Enero de 1903.—*Emilio Nieto*.—Excmo. señor Presidente de la Real Academia de Medicina de Madrid.»

«Al Excmo. Sr. D. Emilio Nieto:

En sesión de ayer tuve el honor de dar cuenta á la Academia de la muy atenta y afectuosa comunicación de V. E., que poco tiempo antes se sirvió entregarme por sí y en nombre de sus hermanos, como testamentarios del Excmo. señor D. Matías Nieto Serrano, Marqués de Guadalerzas, con la cual remitía un talón del Banco de España, representativo de *quince mil pesetas*, importe del legado hecho á la Corporación para la fundación de un Premio, por su muy querido padre (q. e. p. d.), así como el testimonio notarial correspondiente y la carta de pago de los Derechos reales que la testamentaria ha abonado gustosísima para no mermar ni en un céntimo el capital consagrado á la institución del mencionado Premio.

La Academia recibió con la complacencia más cariñosa el valor de la fundación y los documentos mencionados, deleitándose con tal motivo en la contemplación y recuerdo de las grandes virtudes y eminentes cualidades de su difunto é inolvidable Presidente, al que nunca creará rendir todo el tributo que merecía; y acordando por voto unánime que consten en el acta las expresadas manifestaciones, y que se den á V. E. y á sus distinguidos hermanos y compañeros de testamentaria las gracias más afectuosas y expresivas por la generosidad, diligencia y vivo interés con que se han apresurado á cumplir los nobles fines que el testador se propuso al fundar el Premio de que se trata.

Lo que tengo el honor de comunicar á V. E. con entera satisfacción, y cumpliendo lo acordado por la Academia.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 30 de Enero de 1903.—*El Secretario perpetuo*, MANUEL IGLESIAS Y DIAZ.»

## Cláusula testamentaria.

«Lego á la Real Academia de Medicina de Madrid *quince mil pesetas*, que invertirá en constituir una renta para conferir con sus productos cada año, cada dos, ó cuando lo estime la Corporación, un premio sobre temas de Filosofía médica.»

## Consultorio.

### PREGUNTAS

995. Si es cierto que el Sr. Dato—por indicación del señor Cortezo—(como dice *Decio Carlán* en *EL SIGLO MÉDICO* núm. 2.563), se propone arreglar que los titulares cuando hagan de forenses *cobren*, espero me conteste esa Redacción diciendo qué cobran y de dónde cobran los forenses, pues hasta ahora había considerado este cargo gratuito, no obstante venir desempeñándolo hace muchos años.

Si efectivamente es gratuito, ¿no sería más lógico que se



empezara por disponer que el cargo de forense fuese retribuido.—G. M.

996. ¿Qué requisitos son necesarios para optar al premio Calvo?

¿Cuándo se presentan las Memorias?

¿Cuándo se da este premio?—X.

#### RESPUESTAS

995. El cargo de médico forense nunca ha sido gratuito, por más que sólo los de Madrid tienen asignado sueldo fijo. Los médicos forenses deben percibir por su trabajo los honorarios que fija el Arancel de 13 de Mayo de 1862 en el caso en que haya parte condenada en costas y sea ésta solvente. En todos los demás, trabajan gratis et amore. Para compensar en parte esto, se refundieron los cargos de médico forenses y de cárceles, creando el de *auxiliares de la administración de justicia y de la penitenciaría*, con lo cual ya tenían los antiguos forenses una pequeña remuneración (la de cárceles).

996. Para optar al premio Calvo se necesita ser médico de partido, encargado de la asistencia de los pobres, con una asignación que no pase de 1.000 pesetas, casado y con hijos.

Las Memorias se remitirán a la secretaria de la Real Academia de Medicina de Madrid (Mayor, 6, bajo), hasta las cuatro de la tarde del 30 de Noviembre próximo, y el premio se adjudicará en la sesión inaugural de 1904.

### Gaceta de la salud pública.

#### Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 713,99; mínima, 702,17; temperatura máxima, 14,04; mínima, 1,04; vientos dominantes, N. y NE.

Durante la semana pasada siguió predominando la clase de enfermedad que hubo en la precedente. Abundaron las anginas y laringo bronquitis. Los reumatismos y los dolores musculares, pleurodinias, lumbagos, las neuralgias, las artritis reumáticas y las neuritis de las extremidades fueron también numerosos. Las congestiones viscerales han provocado enfermedades agudas y exacerbación de las crónicas.

En los niños hay sarampión y viruela benigna, con alguna abundancia.

### Crónicas.

Para dar salida al exceso de original, añadimos á este número cuatro planas de texto.

**Resoluciones importantes.**—En la *Gaceta* del 23 de Enero último se han publicado dos Reales órdenes dictadas por el Ministerio de la Gobernación, con fecha 21, relativas ambas á recursos de alzada contra resoluciones de las Juntas de gobierno del Colegio de médicos de Jerez de la Frontera y del de farmacéuticos de Alicante. Refiérese la primera, quizás la más importante, á la privación de ejercicio de la medicina impuesta á un profesor médico de Jerez por no hallarse incorporado al Colegio respectivo; y en la Real orden se dispone, de acuerdo con el Consejo de Sanidad, que «mientras se adopta un criterio definitivo sobre el particular, abstenerse de todo procedimiento, que causa siempre daños y perjuicios irreparables y engendra antagonismos entre compañeros, no tratándose de faltas que afectan al decoro ó á la moral médica, hasta tanto que la Comisión nombrada por Real orden de 6 de Octubre último, después de la revisión de los actuales Estatutos, proponga las reformas que juzgue más convenientes con el fin de que desaparezca cuanto se considere vejatorio á la independencia de los profesores, ó incompatible con su libertad, y se estudien los términos de concordia.»

La otra Real orden dispone, también de conformidad con lo informado por el Consejo de Sanidad, que se deje sin efecto la multa impuesta por la Junta de gobierno del Colegio de Alicante al farmacéutico D. José Orozco, y declarar que el contrato hecho por este profesor con la Caja de auxilios para los obreros de la Fábrica de tabacos de dicha capital, no está comprendido en los artículos 16 y 18 de los estatutos de los Colegios provinciales de farmacéuticos.

Procuraremos publicar á la mayor brevedad ambas Reales órdenes.

**Congreso de deontología médica.**—En estos días se circulará el programa de este Congreso, el cual se celebrará en Madrid del 3 al 5 de Mayo próximo venidero. Los temas de

discusión propuestos por la Junta organizadora, se refieren á los deberes de los profesores de ciencias médicas para con la ciencia, á los deberes interprofesionales y á los deberes sociales, en cuyos tres puntos se hallan comprendidas las cuestiones toda que han de ser objeto de este Congreso.

Claro es que á los congresistas se les reserva la libertad más amplia para que, dentro del objeto del Congreso, presenten las Memorias, comunicaciones y temas que estimen oportunos.

**Nuevo periódico.**—Hemos recibido el primer número de la *Revista Frenopática Española*, órgano científico del manicomio de San Baudilio de Llobregat, dirigido por el Dr. Rodríguez Morini y con redacción y colaboración muy escogidas. Deseamos al nuevo colega larga vida y prosperidad.

**Asociación de titulares.**—Reunidos los médicos titulares del distrito de La Bañeza (León), el 6 del pasado Diciembre, acordaron por unanimidad lo siguiente:

1.º Asociarse con arreglo al Reglamento aprobado por la Asamblea de titulares.

2.º Nombrar la Junta directiva, que la componen los señores siguientes:

*Presidente*, D. José Alonso González, titular de La Bañeza; *Secretario*, D. Francisco Martínez y Rodríguez, íd. de Alija de los Melones; *Vocales*: D. Laureano Alonso González, ídem de Santa Elena de Jamuz, y D. Alberto Cortés Peña, ídem de Castro Calbon.

Y 3.º Hacer una colecta entre todos los asociados para la vida del compañero de Béjar, que quedó en la indigencia.

**De regreso.**—Tenemos el gusto de participar á nuestros lectores que ha regresado de París y principales capitales de Francia nuestro distinguido amigo el Dr. Cabañas, quien ha querido apreciar *de visu* cuanto de notable hacen los principales operadores franceses.

**Rectificación.**—Nuestro estimado amigo y compañero en la prensa Sr. D. Angel de Diego, director de *El Médico Titular*, nos envía un comunicado (que por exceso de original sentimos no publicar íntegro) acompañado de la carta que el presidente de la Junta de la Asociación Médica de Alcalá de Henares, Sr. Fernández Sánchez, le dirige dándole cuenta del nombramiento de la Junta, en cuya carta se lee el siguiente párrafo: *La Junta de gobierno en su primera sesión ha tomado el acuerdo de suscribirse al periódico que tan dignamente dirige*; y como en el número anterior asegurábamos nosotros, bajo la palabra de un estimado compañero que tiene motivos sobrados para saberlo, que no era eso exacto—cuya carta obra también en nuestro poder—gustosos hacemos constar lo que nos dice el Sr. de Diego. Conste, pues, que si nuestras noticias y las de este señor—ambas de buena procedencia—son contradictorias, no tiene culpa de ello el Sr. de Diego, quien no ha podido proceder en este asunto más correctamente.

**Farmacia-taberna.**—En Oporto han mandado cerrar una tienda que, con el rótulo de farmacia, vendía vino embotellado y sin embotellar. Había muy pocas sustancias medicinales.

## SOLUCION BENEDICTO

de glicero-fosfato de cal con CREOSOTAL

Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, posición nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. **Frasco, 2,50 pesetas.** Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41 Madrid.

EN TODAS LAS FARMACIAS

# LECITINA BUSTO

Neurastenia — Fosfaturia — Raquitismo.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo, 102, y Konda de Valencia, 8.

TELÉFONO 552



# EL SIGLO MÉDICO

Se publica  
todos los domingos.

BOLETÍN DE MEDICINA, GACETA MEDICA

**GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO**

Publica una Biblioteca  
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas.

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO Y SERRANO

PROPIETARIOS

D. Ramón Serret. — D. Carlos María Cortezo. — D. Angel Pulido.

DIRECTOR GERENTE

**D. RAMON SERRET**

Precios de suscripción de EL SIGLO  
Madrid: 3 pesetas trimestre.  
Provincias: 4 pesetas trimestre.  
8 semestre, y 15 el año.  
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA  
España: 15 pesetas al año  
que pueden pagarse en tres veces.  
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas

## VINO NOURRY

**YODOTÁNICO**

0.05 de Yodo por cucharada  
de las de sopa.

EL MEJOR MEDIO DE ADMINISTRAR EL YODO.

Sustituye el ACEITE de HIGADO  
de BACALAO.

**ANEMIA, LINFATISMO, AMENORREA, ENFERMEDADES DEL PECHO**

F. COMAR é HIJO, BARCELONA. — Depósito en todas las Farmacias.

### Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT** DE PARÍS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

### **GARGANTA**

VOZ y BOCA

### **PASTILLAS DE DETHAN**

Recomendada contra los Maes de la Garganta, Extinción de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Surs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARÍS.

EL VEJIGATORIO MAS EFICAZ

El único empleado en los Hospitales militares

### **VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES**

Para evitar las imitaciones, se debe prescribir:  
**VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES**  
y exigir la FIRMA DE ALBESPEYRES  
en cada cuadrado de 5 centímetros.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg St-Denis, Paris.

ENFERMEDADES CRÓNICAS

Ningún remedio es tan eficaz como el

### **PAPEL DE ALBESPEYRES**

EL ÚNICO EMPLEADO EN LOS HOSPITALES MILITARES

Para mantener los VEJIGATORIOS en el brazo.  
Doble acción revulsiva y antimicrobiana  
á consecuencia de la absorción de la cantaridina en cantidad extremadamente reducida. — CAJITAS DE 25 HOJAS; 4 N.º: 1 DEBIL, 1, 2 Y 3.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub St-Denis, PARIS.

## VINO AROUD

### **CARNE-QUINA-HIERRO**

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso **REGENERADOR**

prescrito por los Médicos.

Este Vino, con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina, en virtud de su asociación con el hierro es un auxiliar precioso en los casos de: **Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Calenturas de las Colonias, Malaria, etc.**

102, Rue Richelieu, Paris, y en todas farmacias del extranjero.

## APIOL DE JORET y HOMOLLE

La Amenorrea, la Dismenorrea y la Metrorragia ceden rápidamente si se usan las cápsulas de APIOL de JORET y HOMOLLE. Este medicamento, verdadero regulador de la menstruación, no ofrece peligro alguno aun en caso de preñez. PARIS, farmacia G. Séguin, 107, rue Saint-Hippolyte; todas farmacias.

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é índices que se regalan á los suscriptores. — Las reclamaciones de los números que sufran extravíos deberán hacerse indistintamente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

TODA la correspondencia, pedidos, libranzas, letras y documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. RAMON SERRET, apartado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º. — Horas de oficina: de NUEVE á TRES los días no feriados.



## Estafeta de partidos

Se advierte á los que piensen solicitar la vacante de Guisando (Avila), partido judicial de Arenas de San Pedro, que el comprefesor que ha dimitido piensa continuar visitando en dicho pueblo, pues ha llevado desempeñando dicha plaza por espacio de veinte años seguidos; está casado con la profesora de instrucción primaria con escuela de oposición, y cuenta además con las tres cuartas partes del pueblo para el igualatorio, gozando de buena reputación y simpatías en dicho pueblo. Además el Ayuntamiento le está debiendo tres años de titular.

## Vacantes.

En esta sección aparecen todas las VACANTES de que oficial u oficialmente tenemos noticia, y no hay periódico que de ellas dé cuenta antes que nosotros. Los comprefesores y los alcaldes tienen abierta esta sección y la de ESTAFETA DE PARTIDOS, para cuantas noticias sean gustosas en enviarnos.

La de médico titular—por trasladarse el que la desempeñaba—de Aranzueque (Guadalajara), partido de Pastrana; consiste en 125 pesetas, pagadas con cargo al presupuesto municipal por trimestres vencidos; además, el agraciado percibirá 1.375 pesetas que producen las igualas de los vecinos, que en junto hacen 1.500 pesetas anuales. El profesor queda exento de toda clase de contribuciones é impuestos excepto la del subsidio y cédula personal. El profesor queda en libertad de contratar con los pueblos limítrofes, distante el más largo seis kilómetros de carretera y todo buen camino. Las solicitudes serán dirigidas por los pretendientes al alcalde que suscribe hasta el día 20 del corriente que se proveerá. —Aranzueque, 28 de Enero de 1903.—El alcalde, *Eleuterio González*.

—La de médico titular de Malcocinado (Badajoz), habitantes, 1.317, dotada con el sueldo anual de 500 pesetas, pagadas de fondos municipales por la asistencia á 20 familias pobres y demás condiciones, del Reglamento de partidos médicos. El agraciado podrá contratar con los vecinos pudientes. La duración del contrato será cuatro años. Solicitudes hasta el 23 del corriente al alcalde D. Alonso Vera.

—La de médico titular—por renuncia—de San Román de la Cuba (Palencia), habitantes, 321, dotada con el haber anual de 100 pesetas, que cobrará el agraciado por trimestres vencidos por la asistencia á ocho familias pobres. El agraciado podrá celebrar contratos particulares con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 14 del corriente al alcalde D. Timoteo Acero.

—La de médico titular—por terminación de contrato—de Gutiérrez Muñoz (Avila), dotada con el sueldo anual de 500 pesetas, pagadas por trimestres vencidos de los fondos municipales, por la asistencia gratuita á 12 familias pobres, pudiendo además el agraciado contratar igualas con unos 100 vecinos. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Daniel González.

—La de médico titular de Zaratán (Valladolid), habitantes, 1.291, dotada con el sueldo anual de 500 pesetas, pagadas de los fondos municipales por la asistencia á 50 familias pobres, pudiendo el agraciado celebrar contratos con los vecinos pudientes. La duración del contrato será cuatro años, y los aspirantes acreditarán por lo menos doce años de práctica. Solicitudes hasta el 12 de Marzo al alcalde D. Teodosio M. Muñiz.

—La de médico titular—por defunción—de Collado Villalba (Madrid), habitantes, 572, dotada con el sueldo anual de 750 pesetas, pagadas de fondos municipales por trimestres vencidos. La población es sana, abundante en ricas aguas, situada á 40 kilómetros de la Corte y con estación férrea, quedando el agraciado en libertad de igualarse con los demás vecinos pudientes. También es de advertir que en la temporada de verano concurre á esta población una numerosa y escogida colonia veraniega. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde don Julián García.

—La de médico titular—por renuncia—de Morales del Rey (Zamora), habitantes, 1.603, con la dotación anual de 998 pesetas, pagadas por trimestres ó semestres vencidos del presupuesto municipal, por la asistencia á 30 familias pobres que el Ayuntamiento y Junta municipal designen. El agraciado podrá celebrar contratos particulares con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Lucas Pérez.

—La de médico titular de Villagatón (León), con la dotación anual de 200 pesetas, que serán pagadas con cargo al presupuesto municipal por trimestres vencidos. El agraciado puede hacer igualas ó avenencias con 400 vecinos del Municipio, y además otros limítrofes, y tendrá la obligación de asistir á 18 familias pobres, reconocer en su día los mozos en el reemplazo de cada año, y vivir en uno de los pueblos céntricos del Municipio. Solicitudes hasta el 15 del corriente al alcalde D. Manuel Alvarez.

—La de médico titular—por renuncia—de Benegiles (Zamora), habitantes, 396, dotada con el sueldo anual de 950 pesetas, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal, por la asistencia á 20 familias pobres que el Ayuntamiento designe. El agraciado podrá celebrar contratos particulares con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 1.º de Marzo al alcalde D. Manuel Rubio.

—La de médico titular de Osa de la Vega (Cuenca), habitantes, 1.221, dotada con el sueldo anual de 60 pesetas, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal, por la asistencia á las familias pobres, pudiendo el agraciado concertar igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 1.º de Marzo al alcalde D. Ruperto Moyano.

—La de médico titular—por traslado—de Tormantos (Logroño), por la asistencia de una á veinticinco familias pobres, con la dotación anual de 750 pesetas, pagadas de los fondos municipales por trimestres vencidos. El facultativo electo queda sometido á las obligaciones del vigente Reglamento y demás acordadas por la Junta municipal, y para la asistencia facultativa podrá contratar con todos los vecinos pudientes en número de 165 á 170, de los cuales cobrará 220 fanegas de trigo puro y de buena calidad, en el mes de Septiembre de cada año. Solicitudes hasta el 24 del corriente al alcalde D. Miguel Ruizdelgado.

—La de médico titular—por dimisión—de Agres (Alicante); su dotación consiste en 999 pesetas anuales, pagadas de fondos municipales por trimestres vencidos y además las igualas que se convengan con los vecinos pudientes, que exceden de 300 y las que pueden calcularse en unos 1.500 pesetas más. Solicitudes hasta el 14 del corriente al alcalde D. Evaristo Calatayud.

—La de médico titular—por dimisión—de Villalba (Logroño), dotada con el sueldo anual de 500 pesetas por la asistencia de una á diez familias pobres, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal. El agraciado podrá contratar con los vecinos pudientes, cuyas igualas ascienden á 1.500 pesetas y además con los Frailes del Convento de Herrera y las Salinas. Solicitudes hasta el 1.º de Marzo al alcalde D. Eulogio Dulanto.

—La de médico titular—por renuncia—de Usurbil (Guipuzcoa), habitantes, 1.687; la dotación anual por la asistencia á las familias pobres, los asilados en la Casa Beneficencia y demás condiciones que obran en la Secretaría de la Corporación, será de 500 pesetas anuales. El agraciado podrá contratar libremente con los vecinos pudientes y será condición precisa que posea el idioma vascongado. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Pío Legarra.

## CORRESPONDENCIA (1)

Advertimos á nuestros suscriptores que no se contestará particularmente ninguna carta que no vaya acompañada de un sello de 15 céntimos.

D. Juan Ramón Zulueta.—Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 1903.

D. Federico Ferreira Correa Vaz.—Id. id.; remitido lo que pide.

D. Telesforo González.—Id. é id.

D. Leonardo Hernández.—Id. SIGLO fin Junio 1903.

D. Amadeo García Fernández.—Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre 1903.

D. Adolfo Villarreal Argüelles.—Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre 1903.

(1) Roga nos á nuestros suscriptores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar de periódico. Todos los pagos que se hagan por los suscriptores se consignarán sin falta en esta sección.



D. Andrés Durán.—Pagado SIGLO fin Octubre 1903.  
 D. Ventura Morón.—Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre 1903.  
 D. Fernando López.—Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 1902.  
 D. José Ribot.—Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre 1903.  
 D. Manuel Solís.—Remitido por segunda vez el II *Landesmann*.  
 D. Francisco de Pereda.—Pagado SIGLO fin Junio 1903.  
 D. Ricardo González.—Suscripto SIGLO y BIBLIOTECA desde 1.º Enero.  
 D. Plácido Escribano.—Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 1903.  
 D. José González de la Vega.—Id. id.  
 D. José Greño.—Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre 1903.  
 D. Alfredo Pina.—Suscripto SIGLO 1.º Enero y pagado fin Diciembre 1903.  
 D. Ramón Rodríguez de Moya.—Pagado SIGLO fin Diciembre 1903.  
 D. Ramón Gallo.—Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre 1903.  
 D. José Quintanal.—Suscripto SIGLO 1.º Enero y pagado fin Diciembre 1903.  
 D. Romualdo Fernández Carmona.—Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 1903.  
 D. Ignacio Martínez López.—Id. id.  
 D. Antonio Bañón.—Id. id.  
 D. Luis Pelliss.—Remitido por segunda vez el tomo II *Landesmann*.  
 D. Juan de la Rosa.—El Sr. Fe avisa su pago SIGLO fin Diciembre 1903.  
 D. Juan Lafuente.—Id. BIBLIOTECA fin Diciembre 1903.  
 Círculo Easonense.—Id. SIGLO fin Diciembre 1903.  
 Atenco Barcelonés.—El Sr. J. Ruiz y Compañía avisan su pago SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 1903.  
 D. Joaquín María Cuadra.—Id. SIGLO fin Octubre 1903.  
 D. Miguel Ortiz Sierra.—El Sr. Hernández Barrios avisa su pago SIGLO fin Diciembre 1903.  
 D. Emilio Rapallo.—Id. id.  
 D. Miguel A. Dacarrete.—El Sr. Capdeville avisa su pago SIGLO fin Diciembre 1903.  
 D. Manuel Campello.—Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre 1903.

D. Cayetano Díaz Redondo.—Pagado el Sr. Calón, SIGLO fin Diciembre 1903.  
 D. Arturo García Asensio.—Id. el Sr. Moya, SIGLO fin Diciembre 1903.  
 D. Diego Cortes.—Id. id.  
 D. Eladio San José Fernández.—Pagado SIGLO fin Diciembre 1903.  
 D. Antonio Pérez Domenech.—Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre 1903.  
 D. Manuel Rey Izquierdo.—Id. id. id.  
 D. Gerardo Yáñez.—Id. SIGLO fin Diciembre 1903.  
 D. Tomás Martínez.—Pagado SIGLO fin Junio 1903; abonado el *Formulario*.  
 D. José Acedo.—Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre 1903.  
 D. Domingo Morán.—Id. id. id.  
 D. Valentín Maté y Roman.—Id. id. id.  
 D. Diego Cisnero.—Id. SIGLO fin Diciembre 1903.  
 D. Regis López Garrido.—Suscripto SIGLO 1.º Enero y pagado fin Diciembre 1903.  
 D. Jaime Subías.—Id. SIGLO y BIBLIOTECA desde 1.º Enero.  
 D. Francisco Cuenca Bélmez.—Suscripto SIGLO desde 1.º Enero.  
 D. José Jiménez.—Id. SIGLO y BIBLIOTECA y pagado fin Diciembre 1903.  
 D. Evaristo Manero.—Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 1902.  
 D. José Alonso González.—Id. SIGLO fin Diciembre 1903.  
 D. José Sánchez Caamaño.—Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre 1903; remitido lo que pide.  
 D. Manuel Muñoz.—Pagado SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre 1903.  
 D. José Alcoba.—Id. SIGLO fin Diciembre 1903.  
 D. José Mora Mantero.—Id.  
 D. Anselmo Segarra.—Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre 1903.  
 D. Jenaro Rico.—El Sr. J. Martínez avisa su pago SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 1903.  
 D. Faustino Huergo.—Id. id. id.  
 D. José Fernández Guerra.—Id. id. id.  
 D. Arturo A. Buylia.—Id. id. id.  
 D. César Martínez Sánchez.—Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 1903.



(Se continuará).

**COLLARGOLUM** El Collargolo ó plata coloide de Credé es un remedio precioso en las enfermedades asépticas por inyecciones intravenosas ó por fricciones, bajo la forma de una pomada llamada: **Unguentum Credé**.

**ITROL** es una preparación argentífera para el tratamiento antiséptico de las playas, para las enfermedades de los ojos y sexuales, particularmente la **blenorragia** y las úlceras venéreas.

**ACOINA** La Acoina es un agente anestésico que posee una acción más prolongada que la Cocaína, para la Cirugía, Oftalmología y el arte dentario.

**SOLVEOL** antiséptico momentáneamente soluble en el agua, de reacción neutra, para lavados y la desinfección de las manos y los instrumentos.

**XEROFORMO** El Xeroformo sustituye con ventaja al Iodoformo y no tiene olor.

**DUOTAL "Heyden" y CREOSOTAL "Heyden"** son los medicamentos más eficaces en la tuberculosis pulmonar, etc.

Publicaciones científicas y muestras gratuitas para los señores Médicos por

**D. Gustavo Reder, Zorrilla, 23, Madrid.**

Representante general de la SOCIEDAD DE PRODUCTOS QUÍMICOS DE HEYDEN, Radebeul (Alemania).

**EMULSION NADAL**  
 que contiene el 80 p. 100  
 del aceite hígado bacalao y glicerofosfatos é hipofosfitos  
 Analizada por los Doctores Bonet, Catedrático de Farmacia de Madrid, y Codina Llagüín, de Barcelona  
 Aprobada y recomendada por los Colegios de Médicos y de Farmacéuticos de Barcelona  
**ES LA MEJOR Y MÁS AGRADEABLE**  
 Alimento concentrado y medicamento tónico estimulante del desarrollo físico, crecimiento de los huesos y salida de los dientes, necesario á los niños, embarazadas, personas débiles. Cura la Tos, Catarros, Tisis, Escrófulas, Raquitismo, Linfatismo, aumenta la leche y el vigor.—Reconstituyente heroico en las enfermedades constitutivas, convalecencias, diabetes, etc.—Se conserva indefinidamente.—En las farmacias.

**ATLAS Y COMPENDIO**

para la enseñanza del

**MECANISMO DEL PARTO**

Y DE LAS

**OPERACIONES TOCOLÓGICAS**

**PRECIO EN TODA ESPAÑA: 10 PTAS.**

Magdalena, 86, 2.º



# CIPRIDOL

D<sup>r</sup> CHAPELLE

(Aceite Bi-yodurado al 100%)

ESTE PRODUCTO SE PRESENTA BAJO DOS FORMAS:

1<sup>o</sup> *Capsulas de Cipridol,*

para la medicación por la vía estomacal.

(2 miligramos de bi-yoduro de hidrargiro por cápsula);

2<sup>o</sup> *Inyecciones intramusculares de Cipridol.*

Especialmente recomendado para el tratamiento de la Sífilis este nuevo producto, preparado en frío, con un escipiente neutro rigurosamente aséptico, se conserva de manera indefinida sin depósito. Su gran poder antiséptico puede utilizarse contra todas las afecciones de origen microbiano ó parasitario.

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las farmacias.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

## ELIXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓISIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALESCENCIAS  
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

## HIERRO QUEVENNE

Único aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

1 causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre. — 1 medida por día. — Envío gratis del folleto. París, 14, r. Beaux-Arts

ACRITUD DE LA SANGRE

## ROB BOYVEAU L'AFECTEUR

CÉLEBRE DEPURATIVO VEGETAL  
prescrito por los Médicos en los casos de  
ENFERMEDADES DE LA PIEL

Vicios de la Sangre, Herpes, Acne.

102, Rue Richelieu, París y en todas Farmacias del extranjero.

EL MISMO AL YODURO DE POTASIO  
TRATAMIENTO Complementario del ASMA  
Soberano en

Gota, Reumatismos, Angina de pecho, Escrófula, Tuberculosis.

## SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO

Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las TUBERCULOSIS,

las AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES, las ESCRÓFULAS, el RAQUITISMO.

L. PAUTAUBERGE, 9 bis, Rue Lacaze, PARIS y principal Farmacia de España y América.

## CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)

PODEROSO ANTIBACILAR  
Tomado sin dificultad y bien tolerado.



## ANTISEPSIA DE LAS MUCOSAS BORICINA MEISSONNIER

Desinfectante, Microbicida, Cicatrizante

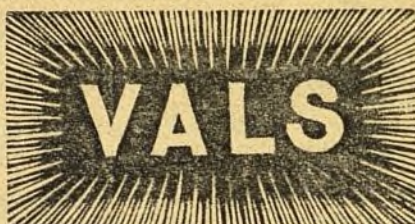
NI TOXICA, NI CAUSTICA, NI IRRITANTE

Enfermedades de los OJOS, de las OREJAS, de la NARIZ, de la LARINGE, de las Vías Urinarias, Ginecología, Úlceras, Quemaduras, Heridas.

La BORICINA se emplea en Polvo ó en Solución.

DEPÓSITO GENERAL: Eugenio LEBBE, calle del Bruch, 110, Barcelona.

Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS



AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN

La mejor agua de mesa.  
Aperitiva, muy digestiva.  
Afecciones del estómago.

PRECIUEUSE

Bilis, Cálculos hepáticos, ictericia, Gastrálgia

DÉSIRÉE

Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos

Las recomienda su gusto agradable: una botella por día.



## PILDORAS Y JARABE DE BLANCARD

YODURO DE HIERRO INALTERABLE  
Aprobados por la Academia de Medicina de París.

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estos Pildoras y Jarabe convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstr. cavit. y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flor. blancas), la Amenorrea (menstruación nula ó difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, debiles ó debilitadas.

Como prueba de autenticidad de los verdaderos Pildoras y Jarabe de Blancard, exijase nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40



## BIOSINE LE PERDRIEL GLICEROFOSFATO DOBLE

de CAL y de HIERRO efervescente. El mas completo de los reconstituyentes y de los tónicos del organismo. Se recomienda por su empleo y su gusto agradables.

LE PERDRIEL & Cia, París.

## DEBILIDAD, ANEMIA ENFERMEDADES de INFANCIA

son combatidas con éxito con la

## FUCOGLYCINE del D<sup>r</sup> GRESSY

LE PERDRIEL & Cia, París.



# JARABES BROMURADOS de J.-P. LAROZE

**JARABE LAROZE DE BROMURO DE POTASIO**  
enteramente libre de ioduros, cloruros y bromatos, exactamente dosado a 1 gr. por cuchara de sopa.

**JARABE LAROZE DE BROMURO DE SODIO**  
contiene exactamente 1 gr. de sal químicamente puro por cuchara de sopa.

**JARABE LAROZE DE BROMURO DE ESTRONCIO**  
contiene exactamente 1 gr. de sal completamente libre de Bario por cuchara de sopa.

**JARABE LAROZE POLIBROMURADO**  
(POTASIO, SODIO, AMONIO)  
Una cuchara de sopa del jarabe contiene exactamente 3 gr. de Bromuros.

**JARABE LAROZE DE CÁSCARAS DE NARANJAS AMARGAS**  
contra todos los accidentes nerviosos de la digestión. Dos ó tres cucharadas de sopa por día.

Indicaciones Terapéuticas : Épilepsia, Histéria, Nevrosis, Enfermedades Nerviosas.

CASA LAROZE, 2, rue des Lions-Saint-Paul, Paris.

ROHAIS y C<sup>ia</sup>, Farmacéuticos de 1.<sup>a</sup> clase, ex-interno de los Hospitales de Paris.



## VINO DE VIAL

LACTO FOSFATO-CARNE-QUINA

Alimento fisiológico completo.

Anemia. — Convalecencia.

Pérdidas de las fuerzas. — Languidez. — Inapetencia

Perfectamente proporcionado y asimilable, el **Vino Fosfatado de Vial** es un

estimulante poderoso de la nutrición. De cierta eficacia, es el reconstituyente general de todas las afecciones debilitantes.

Farmacia VIAL, PLACE BELLECOUR, 36 LYON, y todas las Farmacias.

Venta anual de los Productos Nestlé  
39 millones de botes.

Harina Lacteada

**NESTLÉ**



ALIMENTO COMPLETO

para Niños y Viejos.

Contiene la Leche pura de Suiza.

Consumo diario de Leche: 184,000 Litros.

### AMPOLLAS

### BOISSY

para Inhalaciones Una dosis por ampolla  
Romper las dos puntas de la Ampolla, recoger el líquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo.

**Ampollas Boissy**

con **IODURO de ETILO**

Alivio inmediato y curación completa del **ASMA**

**Ampollas Boissy**

con **NITRITO de AMILO**

Alivio inmediato y curación completa

de **ANGINAS de PECHO**

**SÍNCOPE, MAREO y EPILEPSIA**

**Ampollas Boissy con ETER**

**ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPEs, ETC.**

Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente aun en los países cálidos

**JARABE**

de **IODURO de SODIO**

DE **BOISSY**

Potencia depurativa contra Sífilis, Escrófulas, Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.

Depósito en PARIS : 2, Plaza Vendôme.



# Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea.

REGALADO, 2, VALLADOLID

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona

En esta casa (que provee al Ejército y a la Armada, a las Facultades de Medicina y a los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc. etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratados fenicados, salicílicos, iodoformico almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada yutes purificados, salicílicos, fenicados, catgut, de los números 1 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautehuc en lamina, compresas, de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para igadras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos diversos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

APENAS HABRÁ MÉDICO QUE NO HAYA RECETADO EN LA MAYOR PARTE DE LAS AFECIONES DEL TUBO DIGESTIVO EL

## EIXIR ESTOMACAL de SAIZ DE CARLOS

Su crédito es ya tal, que ha tomado puesto preeminente en la terapéutica, y se le prescribe como un agente poderoso cuyos admirables resultados no se hacen esperar. Sus efectos son aumentar la secreción del jugo gástrico, auxiliar su poder digestivo, aumentar la tonicidad muscular y nerviosa del **estómago é intestino**; aumenta el apetito, suprime la pirosis, hiperacididad y vómitos, tonifica, no sólo el aparato digestivo, sino la economía en general, pues el enfermo come más, digiere mejor, y por consiguiente, se nutre, por lo cual es utilísimo en las anemias que dependen de digestiones imperfectas; disminuye y evita las fermentaciones anormales, y quita el dolor y la pesadez gástrica, curando la úlcera del estómago, la dilatación y los catarros intestinales en niños y adultos. Es de agradable sabor, y completamente inofensivo, lo mismo para el enfermo que para el que está sano; puede usarse a la vez que las aguas minero-medicinales y en sustitución de ellas y de los licores de mesa.

Serrano, 30, Farmacia, MADRID, y principales de España, Cuba, Filipinas México, América del Sur, Estados Unidos é Inglaterra.

## EMULSIÓN FORCADA

(DE ACEITE PURO DE HIGADO DE BACALAO Y GLICEROFOSFATOS DE CAL Y SOSA)

La Emulsión Forcada fué la Laureada con el Primer Premio en el concurso de Emulsiones que convoca el Colegio de Farmacéuticos de Barcelona por ser la Única compuesta con su totalidad de Aceite puro de hígado de bacalao emulsionado por la exclusiva acción de un agente que está hoy reconocido como el alimento de más elevado valor nutritivo, que con su gran poder reconstituyente aumenta de manera prodigiosa la eficacia y efectos del aceite de hígado de bacalao, y que mantiene a éste disgregado en un grado tan sutil de división, que facilita sin fatiga ni trabajo digestivo su acceso directo por las vías absorbentes y su total asimilación, y modifica sus cualidades de modo tan favorable, que queda convertido en una crema dulce, blanca, fluida, diluible en toda clase de líquidos, inofensiva al olfato y tan agradable al paladar, que los niños la toman con fruición y los adultos sin repugna.

Se vende en las Farmacias

## Pastillas Cloro-Boro-Sódicas á la Cocaína DE BONALD

Utilísimas en todas las enfermedades de la boca y garganta.

Recomiéndanse estas pastillas con incomparable ventaja sobre todos los medicamentos conocidos á los cantantes y oradores; á los que padezcan de anginas, tos, ronquera; á los diftéricos, á los nerviosos y á los niños en la época de la dentición. — Precio de la caja, 2 pesetas.

Tenemos preparadas pastillas de COCAÍNA y MENTOL, y también de COCAÍNA, CODEÍNA y MENTOL.

Depósito central: Gorguera, 17, farmacia BONALD, Madrid.

ANTISEPSIS DE LAS VÍAS RESPIRATORIAS

## Bronquitis, Catarros, Tisis.

Antibacilar por excelencia. Tolerancia perfecta.  
Frasco 12 reales.  
Dr. PIZA, Plaza Pino, 6.-Barcelona y principales farmacias.

CÁPSULAS EUPÉPTICAS PIZA  
EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y GREGOSOTA  
DE HAYA  
EUCALIPTOL, IODOFORMO  
Y GUAYACOL

## LA MARGARITA

EN LECHE

antibacilar, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Según LA PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se obtiene

## La Salud á domicilio

En el último año se han vendido

Más de 2.000.000 de purgas

La clínica es la gran piedra de toque de las aguas minerales y ésta cuenta 50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15r bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y barrera.



### Airol ROCHE

Reconocido como el mejor sustituto del iodoformo.

Producto especial para los  
**Ulcus cruris** (chancro blando)  
**Ulcus molle** (idem duro).  
**Quemaduras.**

**GONORREA**  
(Doctor Martin Friedländer)  
*Aerzte Zeitung, 1900.*  
Núm. 23.

### Thioeol ROCHE

Único producto  
de **Guayacol** soluble en el  
agua, inodoro, inofensivo, no es  
irritante, fácilmente asimilable.

Específico  
contra la **TISIS**

Dosis de una vez: 0,3 — 1,0 gr.  
Dosis diaria: 2,5 gr.

### Sirolina

Jarabe de naranja con **Thio-  
col**; conservación ilimitada;  
buen gusto. Indicado en el primer  
grado de la

**TISIS — BRONQUITIS  
TOS FERINA**

Dosis diaria: Adultos, 3 — 4  
cucharaditas de las de café.  
Niños, 1 — 2 idem.

Sólo se vende en botes origi-  
nales de 150 gr. aproximada-  
mente. Precio, 6,50 ptas.

### Asterol ROCHE

Preparado  
de mercurio soluble en el agua.

No precipita la albúmina, no  
es irritante, no ataca los instru-  
mentos

(Probadó en a Clínica  
del Prof. Dr. Kocher, Berna.)

**Tabletas Asterol, Roche**  
(De 2 gr. para 1/2 litro).

Tubito con 6, Pts. 1  
con 12, 1'80

Únicos fabricantes:

**F. HOFFMANN - LA ROCHE & C.<sup>a</sup>, Basilea (Suiz a**

Depositorios para España: **Alfredo Riera é Hijos, Barcelona.**)

## APARATO-ENVASE DEL DR. CEA PARA INYECCIONES DE SUERO ARTIFICIAL (HAYEM)

PATENTE DE INVENCION.—MEDALLA DE ORO IX CONGRESO INTERNACIONAL DE HIGIENE

Constituido por una ampolla de cristal soldada á la lámpara conteniendo 300 gramos de líquido inyec-  
table completamente aséptico y por un tubo de goma con la aguja ó cánula de cristal y pinza para cortar la  
corriente.

Las inyecciones, tanto intersticiales como intravenosas, se practican con este aparato rápidamente y  
con todas las condiciones de asepsis exigidas por la ciencia, evitando todo peligro de infección.

Precio del aparato-envase, 12 ptas. La ampolla por separado, 6 ptas. Caja con tubo de goma, aguja y pinza, 6,50 ptas.

EL PROSPECTO DE INSTRUCCION SE REMITE GRATIS

Dr. Cea, Valladolid. — Depósitos: Capellanes, 1, y Preciados, 16. — Madrid

### PASTILLAS

DE CLORHIDRATO DE COCAINA Y MENTO

Las propiedades terapéuticas de estos  
dos medicamentos, las hace eficaces en  
todas las afecciones de la garganta.

FARMACIA DE BORRELL HERMANOS  
**MADRID** **BARCELONA**  
PUERTA DE LSOL, 5 **ASALTO, 52**

## SOLUCION DOSIFICADA DE ARRHENAL

preparada por A. LLOPIS, farmacéutico

Medicación arsenical muy superior á los cacodilatos.

Esta solución se emplea con gran éxito en las enfermedades con-  
suntivas, neurastenia, convalecencias, tuberculosis en todas sus for-  
s, enfermedades de la piel, sífilis secundaria y terciaria, etc., etc

Cada gota de esta solución representa DOS MILIGRAMOS de Arrhenal.

DOSIS: Doce á treinta gotas al día tomadas de una vez en la comida durante siete días, sus-  
pendiendo el tratamiento cuatro ó cinco días, para continuar lue otra vez en la misma forma.

De venta en las principales farmacias y en casa del autor, Ferrás, 1 y 3.—MADRID

## Á LAS FAMILIAS

La **COMPAÑÍA COLONIAL** recuerda á  
sus favorecedores que, además de sus tan  
acreditadas clases de café molido empaque-  
tado, tiene siempre en sus establecimientos

calle Mayor, 18, y Montera, 8,

un escogido surtido de cafés superiores  
en grano,

TOSTADOS DIARIAMENTE

desde 50 gramos á diferentes precios.

## VINO PINEDO DE KOLA COMPUERTO

TONICO NUTRITIVO

(Kola, Coca, Guarana, Cacao y Fósforo asimilable)

Cura la **Anemia, Raquitismo, Enfermedades nerviosas y del corazón, Afecciones gástricas, Digestiones difíciles, Atonía intestinal**, etc. Indispensable á las señoras durante el embarazo y á los que efectúan trabajos intelectuales o físicos sostenidos.—**Sin rival para los niños y ancianos.**

FARMACIA DE PINEDO É HIJOS **BILBAO**  
GRAN VÍA, 14, Y CRUZ, 10.

Pídase en todas las farmacias y droguerías.



## MEMORIAL HIPODÉRMICO

<b>ANEMIAS</b> <b>Hierro Inyectable ROUSSEL</b> <b>Arsénico Inyectable ROUSSEL</b> Una Jeringa de un centímetro cúbico al día.	<b>SIFILIS</b> <b>MERCURIO Inyectable ROUSSEL</b> (CIANURO DE MERCURIO) Un centímetro cúbico por cada dos días.
<b>NEURALGIAS</b> <b>MIXTURA Antineurálgica MOUSNIER</b> Un centímetro cúbico á repetir tres cuartos de hora, después, si esta dosis hubiera quedado sin efecto.	<b>TISIS PULMONAR</b> <b>FENEUCALIPTOL</b> <b>Arsénico Inyectable ROUSSEL</b>
<b>FIEBRES PERNICIOSAS</b> <b>QUININA Inyectable ROUSSEL</b> Uno á tres y hasta cuatro centímetros cúbicos en los casos graves.	<b>HEMORRAGIAS</b> <b>ERGOTINA</b> <b>y ERGOTININA</b> Inyectable <b>ROUSSEL</b>

J. Mousnier, 30, rue Houdan, Sceaux (Seine) Francia. — En París, 1, rue des Tournelles.



### ZÔMOTERAPIA

**EL ZÔMOL** PLASMA MUSCULAR  
(Jugo de carne desecado)

PREPARADO EN FRIO, encierra los preciosos elementos reconstituyentes de la carne cruda. Prescrito en la

**TUBERCULOSIS, la NEURASTENIA,**  
la **CLOROSIS, la ANEMIA,**  
la **CONVALESCENCIA,** etc.

Tres cucharaditas de café de Zômol representan **EL JUGO DE 200 GRAMOS DE CARNE CRUDA.**

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

## • VINO DE PEPTONA •

### De CHAPOTEAUT

De gusto muy agradable, se receta después de las comidas en dosis de 1 á 2 copas de Burdeos. — Dosificación: 10 gramos de carne de vaca digerida por la pepsina por copa de Burdeos.

La Peptona Chapoteaut se emplea desde hace siete años, a causa de su pureza, en el Instituto Pasteur y los Laboratorios de Fisiología de Berlín, Viena y San Petersburgo para la cultura de los organismos microscópicos. — Se nutre con ella á los enfermos de gravedad sin ningún otro alimento.

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

Reconstituyente general,  
Depresión  
del Sistema nervioso,  
Neurasthenia,  
Exceso de trabajo.

**FOSFATO-GLICERATO  
DE CAL PURO**

## NEUROSINE PRUNIER

NEUROSINE-JARABE — NEUROSINE-GRANULADA  
NEUROSINE EN OBLEAS

DEPÓSITO GENERAL:  
**CHASSAING y C<sup>a</sup>, París, 6, avenue Victoria.**

Debilidad general,  
Anemia,  
Raquitismo,  
Fosfaturada,  
Jaquecas.

Adoptada en los Hospitales de París y de la Marina

## PEPTONA CATILLON

En **POLVO, SUPERIOR, PURO, INALTERABLE** representando 10 veces su peso de carne asimilable. Agradable en un vaso de leche ó agua azucarada.

Lavativa nutritiva: 2 cuchar. 150 agua, 3 got. laudano.

Alimento de los Enfermos que no pueden digerir. Reemplaza la carne cruda y el regimen lacteo.

### VINO DE PEPTONA CATILLON

CARNE Y GLICEROFOSFATOS

Restablece **FUERZAS, APETITO, DIGESTION**

Muy útil á los debilitados: Niños, Convalecientes, Enfermos del Estomago, Intestino, Pecho, Anemia, etc.

EXIGIR LA FIRMA CATILLON, PARIS.

**MEDALLA DE ORO EXPOS. UNIV. PARIS 1900**

POBREZA  
DE LA

## SANGRE

VINO DE BELLINI

con QUINA y COLUMBO

Este VINO fortificante, febrífugo, antineurioso, cura las Afecciones escrofulosas, Fiebres, Nevroses, Palidez y regulariza la Circulación de la Sangre; conviene especialmente á los Niños, á las Señoras delicadas y á las Personas debilitadas por la edad, las enfermedades ó los excesos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

### VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.<sup>r</sup> FRANK

(Fórmula del Codex Francés, n.º 608)



ALOE y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los **PURGANTES**

MUY IMITADOS Y FALSIFICADOS

Este rótulo, impreso en 4 colores, es la Marca de los Verdaderos.

PARIS, Farmacia LEROY, Y PRINCIPALES FARMACIAS.

## ANUNCIOS EXTRANJEROS

La **SOCIÉTÉ MUTUELLE**

DE

### PUBLICITÉ

61, rue Caumartin, Paris

de que es director

## MR. A. LORETTE

es la encargada

### EXCLUSIVAMENTE

de recibir los anuncios extranje-  
ros para nuestro periódico.